

IDENTIDAD

MONTE SINAI



OTOÑO 2025



PENSADORES JUDÍOS

Una mirada a los filósofos e intelectuales
más destacados de nuestra historia

A vibrant stained glass illustration. The background is a deep blue with white clouds. In the center, a city with yellow and orange buildings is visible. To the right, a large tree with green leaves and red apples stands prominently. In the foreground, several red apples and a pomegranate are depicted. The entire scene is rendered in a bold, graphic style with thick black outlines and a rich color palette.

Ficein

Shaná Tová Umetuká

"GAT NOMINAL 8.84% GAT REAL 5.01% antes de impuestos para una inversión de \$1,000,000.00 a 12 meses, calculado al 01 de Agosto 2025". "Art. 2: el Gobierno Federal y las entidades de la administración pública paraestatal no podrán responsabilizarse ni garantizar el resultado de las operaciones que realicen las uniones, así como tampoco asumir responsabilidad alguna de las obligaciones contraídas con sus socios o terceros". El término inversiones se refiere a "préstamo de socios" de acuerdo al art. 40 fracción I de la LUC.



Que esté 5786
sea un año de luz
y bendiciones

Ficein 

IDENTIDAD

MONTE SINAI  OTOÑO 2025

Sociedad de Beneficencia Alianza Monte Sinai I.A.P.

Presidente

Alberto Kichik Sidaury

Presidenta del Comité de Comunicación

Esther Cohen de Romano

Director del Comité de Comunicación

Emilio Betch R.

Coordinadora Editorial

Doris Memún de Zaga

Diseño Gráfico

Regina Smeke de Cojab

Coordinadora de Publicidad

Rosy Gormezano de Stempa

Fotografía

Olga Masri de Mussali

Violeta Palombo

Consejo Editorial

Esther Cohen de Romano

Luis Moussali Mizrahi

Alberto Romano Jafif

Rab. Abraham Tobal

Agradecimientos

Sara Chayo

Sara Hop de Achar

Raquel Lizmi

Sofy Salame

IDENTIDAD

MONTE SINAI  OTOÑO 2025



PENSADORES JUDÍOS

Una mirada a los filósofos e intelectuales
más destacados de nuestra historia

Impresión

Gráfica FX S.A de C.V

Mensajería

Martha Cohen

Ivonne y Alberto Sefami

Esta publicación es de distribución gratuita según directorio. Registro en trámite. Sociedad de Beneficencia Alianza Monte Sinai, Alejandro Dumas 139, Polanco, C.P. 11560, Ciudad de México. Los artículos publicados son responsabilidad exclusiva de los autores y no reflejan necesariamente la opinión de la redacción. La publicación del material, así como de toda la correspondencia recibida, es decisión final del consejo editorial. La redacción no se hace responsable del contenido de los anuncios publicitarios. Se autoriza la reproducción del material contenido en este medio, siempre y cuando se cite la fuente.

Para cualquier comentario sobre nuestras publicaciones, comuníquese al 5596 9966, o a los correos electrónicos: comunicacion@msinai.mx y publicom@msinai.mx

www.msinai.mx



Monte Sinai México



msinaimx



msinaimx

ÍNDICE

6 *mensaje del presidente* 

8 *editorial*

10 *reflexión del rabino*

sección de portada

14 *Toda vida verdadera es un encuentro: el pensamiento de Martin Buber*

20 *Historia de una amistad: Walter Benjamin y Gershom Scholem*

26 *Donde D'os nos necesita, reflexiones sobre Rab. Jonathan Sacks*

30 *Un filosofo judío para nuestros tiempos*

32 *Somos testigos: el legado ético de Levinas, Levi, Benjamin y Arendt*

38 *Franz Rosenzweig y su estrella guía hacia el tikún olam*

44 *Viktor Frankl, el hombre que dijo "sí" a la vida*

50 *Grace Aguilar, una mente brillante para el Iluminismo Judío*

56 *Entre fe, filosofía y ciencia: una historia intelectual judía*

etcétera

60 *"Movía dinero de un lado a otro": cuando la deuda se vuelve una adicción*

64 *Proust y la madre*

68 *"El Jardín del Mar": cuando la gratitud cierra el círculo de la historia*

72 *mazal tov*

Queridas amigas y amigos:



Es un privilegio poder dirigirme a ustedes en estos días previos a las Fiestas Mayores, momentos de gran significado en nuestra tradición. Desde que comienza el mes de Elul —con las melodías de Selijot que despiertan el alma— entramos en una etapa marcada por la *tefilá*, la introspección, y la búsqueda sincera de *tikún*: de reparación personal y colectiva. Es tiempo de reencontrarnos con lo esencial, como individuos, como familias, como Comunidad, y como Pueblo de Israel.

En particular, este nuevo ciclo nos convoca también a mirar más allá de nuestro entorno inmediato. A casi dos años del trágico ataque terrorista del 7 de octubre, nuestras plegarias siguen firmes por el regreso con vida de todos los secuestrados que aun permanecen en Gaza. Que sus nombres no se borren de nuestra conciencia, ni un solo día. Y que podamos ver pronto el fin de la guerra en Israel, con seguridad para sus ciudadanos y con justicia para las víctimas.

A la vez, hacemos un llamado urgente para que el mundo reaccione ante el preocupante aumento del antisemitismo. No olvidemos que cuando el odio contra los judíos se tolera o se ignora, se pone en riesgo la salud moral de toda la sociedad. Debemos seguir alzando la voz para defender los derechos humanos de todos, y para condenar categóricamente cualquier expresión de odio y antisemitismo.

Hoy, al compartir con ustedes este mensaje de Rosh Hashaná y Yom Kipur, me acompaña una emoción particular. Mi gestión como Presidente concluirá en diciembre de este año, y sin duda, ha sido un periodo de mucho trabajo, pero eso sí, un trabajo profundamente enriquecedor. Monte Sinai es una Comunidad sólida, generosa y llena de vida, cuya fortaleza se nutre del compromiso y la entrega de sus directivos, voluntarios, rabinos, profesionistas así como, por supuesto, de cada una y uno de Ustedes. Me siento muy agradecido por el privilegio de servir a esta Comunidad que tanto quiero.

Tengo la certeza de que el camino de Monte Sinai seguirá fortaleciéndose y dando frutos. Que Hashem bendiga este esfuerzo compartido, que Israel alcance pronto la seguridad y la paz duradera que tanto anhelamos, y que nuestro querido México avance hacia el progreso con mayor bienestar, prosperidad, concordia y armonía para todos sus ciudadanos.

Y por supuesto, pido a D'os que este inicio del 5786 traiga consigo un año pleno de salud, alegría, unión y luz. Que nuestros hogares sean lugares de bendición y amor, y que al llegar al cierre de Yom Kipur, en la intensidad espiritual de Neilá, seamos todos merecedores de ser inscritos en el “Libro de la Vida”. 

¡Tizkú Leshanim Rabot! ¡Shaná Tová Umetuká!

ALBERTO KICHIK SIDAUY

Presidente, Sociedad de Beneficencia Alianza Monte Sinai



Nuestra tradición filosófica

LIC. ESTHER COHEN DE ROMANO

Presidenta
Comité de Comunicación

Desde los inicios de la humanidad, el pensamiento y la filosofía han acompañado nuestro camino. Han sido herramientas esenciales para comprender y explicar los fenómenos naturales, emocionales y espirituales que vivimos como individuos y como sociedad. Pensar nuestra existencia es algo inherente al ser humano: algunos lo hacen de forma superficial y encuentran ahí suficiente claridad, mientras que otros se adentran más, ya sea desde la religión, la experiencia cotidiana, la tradición o el estudio profundo.



Lo maravilloso del pensamiento es que no estamos solos en este viaje. A lo largo de la historia, grandes pensadores han formulado ideas que nos permiten reflexionar, cuestionar y adoptar nuevas formas de entender el mundo. Algunos pensamientos se vuelven nuestros porque resuenan con nuestra forma de vivir; otros nos transforman por completo, nos inspiran, nos enriquecen, y nos ayudan a cultivar un criterio propio.



Vivimos tiempos complejos: la polarización, la incertidumbre y los conflictos geopolíticos sacuden nuestras certezas y nos obligan a repensar el modo en que habitamos este mundo. Si la humanidad ha avanzado tanto en ciencia y tecnología, ¿por qué seguimos enfrentando retos tan básicos como la convivencia, la solidaridad o la empatía? Nos sentimos vulnerables y muchas veces sin respuestas. Y es precisamente ahí donde el pensamiento crítico y la filosofía se vuelven esenciales.

Como judíos, tenemos la fortuna de contar con una rica tradición filosófica. A lo largo de los siglos, pensadores, sabios, teólogos e intelectuales han dado forma a nuestra identidad y a nuestra manera de concebir la vida, la religión y el papel que desempeñamos en el mundo. En esta edición de la revista, te invitamos a acercarte —aunque sea brevemente— a algunas de estas figuras fundamentales: hombres y mujeres, religiosos y seculares, antiguos y contemporáneos, que

han influido profundamente en el pensamiento judío.

Podemos mencionar a Filón de Alejandría, quien intentó armonizar la filosofía griega con las Escrituras judías; a Maimónides, cuya *“Guía de los Perplejos”* sigue siendo un faro para quienes buscan una síntesis entre razón y fe; a Baruj Spinoza, pionero del pensamiento moderno; o a Moisés Mendelssohn, figura clave de la Haskalá y defensor de la tolerancia religiosa.

Personalmente, uno de los pensadores que más admiro es Martin Buber, filósofo existencialista

que dedicó su vida a promover el diálogo entre seres humanos y entre el hombre y D’os. Fue sionista activo, impulsor del entendimiento entre judíos y árabes, y un apasionado defensor de la justicia y la cooperación.

Junto a ellos, aparecen otros grandes nombres como Emmanuel Levinas, Theodor Adorno, Hannah Arendt o Jacques Derrida. Todos ellos forman parte de esta vasta herencia que hoy queremos compartir contigo. Deseamos que esta edición de la revista despierte tu curiosidad y te invite a leer, reflexionar y explorar más sobre esta tradición que sigue tan vigente.

Al acercarnos a las Fiestas Mayores, y en sí a la recta final del año 2025, también nos preparamos para cerrar el ciclo del actual trienio de esta Mesa Directiva, presidida por el Sr. Alberto Kichik Sidauy. En lo personal, este diciembre también marcará el final de mi gestión como Presidenta del Comité de Comunicación, cargo que he desempeñado desde enero de 2020.

Han sido seis años de profundo aprendizaje, marcados por grandes retos como la pandemia, la guerra en Israel desde octubre de 2023, y las constantes transformaciones en el mundo de la comunicación. Agradezco profundamente al Sr. Kichik y a su antecesor, el Sr. Jacobo Cheja Mizrahi, por la confianza depositada en mí, así como a toda la Mesa Directiva por su apoyo incondicional.

Mi más sincero agradecimiento a todo el equipo del Comité de Comunicación: Emilio Betch, Doris Memun, Gina Smeke, Rosy Gormezano, nuestras fotógrafas Olga Masri y Violeta Palombo, y en su momento, Lucy Jessurun. Su compromiso, profesionalismo y talento hicieron posible que siempre cumpliéramos con los objetivos. Gracias

también a ustedes, queridos lectores, por acompañarnos, por seguirnos y por sus palabras de aliento a lo largo de estos años.



Cierro esta, mi última editorial, con el deseo de que el 5786 nos traiga salud, alegrías, crecimiento y paz —para todos nosotros, para México, para Israel, y para todo el pueblo judío.

¡Shaná Tová Umetuká, y muchas gracias! ■

Inteligencia artificial... ¿religión artificial?

RAB. ABRAHAM TOBAL

Rabino Principal



Vivimos en una era dominada por avances tecnológicos impresionantes. Uno de los más asombrosos es, sin duda, la inteligencia artificial. Esta herramienta ha transformado la forma en que accedemos a la información, tomamos decisiones, y entendemos el mundo que nos rodea. Con solo escribir unas palabras en una aplicación como Chat GPT, hoy es posible recibir explicaciones detalladas sobre cualquier tema, desde medicina hasta historia, pasando por religión, psicología o física cuántica.

Pero hay algo que la inteligencia artificial no puede ofrecer porque no tiene alma: no puede sentir, no puede amar, no puede conectarse espiritualmente. Puede imitar, recopilar, organizar, e incluso interpretar datos, pero no tiene sensibilidad. No tiene una conexión con lo trascendente, ni aspiraciones espirituales. Su inteligencia es útil, sí, pero limitada. Y esa limitación nos deja una enseñanza profunda.

Así como existe la inteligencia artificial, también —si no tenemos cuidado— podemos practicar una religión artificial.

¿A qué me refiero con “religión artificial”?

A aquella que se practica desde la superficie, desde la forma externa, sin contenido profundo, ni conexión interior. Es una religión de costumbres sin conciencia, de símbolos sin propósito, de tradiciones sin alma. Una religión que se reduce a rituales repetidos sin reflexión, a reglas seguidas por presión social, a un estatus que se construye con vestimenta o expresiones, pero que no nace del corazón ni aspira a elevar el alma.

Un ejemplo sería la manera en que a veces rezamos; es decir, debido a la rutina de rezar tres veces al día, podemos llegar a hacerlo de forma mecánica sin darle el sentido verdadero a lo que estamos diciendo. A eso se refirió el profeta Isaías en las palabras de D’os (capítulo 29,13): “Con la boca y los labios Me respetaron, y sus corazones estuvieron lejos de Mí”, continuando diciendo que el servicio a Hashem lo hacía el pueblo solo por costumbre y rutina.

Lamentablemente, esta situación se da no solo en el rezo, sino que ocurre en muchas áreas de

la práctica religiosa. En el judaísmo (y probablemente en otras religiones también) hay momentos en los que se pone más énfasis en un pequeño detalle externo que en los valores esenciales que la Torá y la Halajá nos enseñan. Nos enfocamos tanto en lo visible, que perdemos de vista lo que da sentido a todo: la conexión con D'os, la intención del corazón, el amor al prójimo, la humildad y la generosidad.



Pero hay algo que la inteligencia artificial no puede ofrecer porque no tiene alma: no puede sentir, no puede amar, no puede conectarse espiritualmente.

En la Haftará de Yom Kipur leemos otro mensaje de Isaías (capítulos 57 y 58): “¿Acaso este tipo de ayuno es el que quiero, un día de martirio?... (Más bien) éste es el ayuno que Yo (D’os) escojo: quiten la maldad de sus corazones... Den pan al hambriento, reciban en sus casas a los pobres...”. El profeta continúa señalando diversas formas en que el pueblo de Israel servía a Hashem de manera superficial, como cuando se hace el ayuno de Kipur solo por cumplir una obligación sin que lo acompañe una mayor reflexión de fondo.

Es paradójico cómo, en ocasiones, podemos aferrarnos con fuerza a una práctica específica —que incluso podría tratarse de una costumbre sin base halájica sólida, o de una interpretación transmitida por tradición— y al mismo tiempo, descuidar valores fundamentales de la Torá. A veces, al dar tanta importancia a ciertas formas, corremos el riesgo de pasar por alto aspectos esenciales como el cuidado del habla, la dignidad del prójimo, o la armonía comunitaria.

Sin intención, podemos caer en *lashón hará*, provocar divisiones o herir con actitudes que reflejan más rigidez que conexión espiritual. Esta desconexión entre forma y fondo puede contradecir los principios más

profundos de la Torá, que nos llama constantemente a cultivar la humildad, la compasión y la unidad.

Es como si nos obsesionamos por la envoltura, dejando de lado el contenido. Nos importa más cómo se ve externamente la religión que lo que debería ser: un vehículo de superación personal y espiritual.

D’os no busca robots. D’os no quiere que seamos máquinas religiosas, repitiendo fórmulas vacías. No busca autómatas que cumplan con precisión pero sin intención. Hashem quiere seres humanos conscientes, sensibles, sinceros, personas que cumplan las *mitzvot* no sólo por costumbre o presión social, sino como un acto de amor, de entrega, de transformación interna. Que estudien Torá para crecer espiritualmente, no para competir. Que recen para acercarse, no para lucirse. Que ayuden al prójimo por empatía y responsabilidad, no por buscar reconocimiento y estatus.

La Torá no es un disfraz. Es una guía de vida que apunta directo al corazón y al alma. Cuando convertimos la religión en algo mecánico, vacío de significado, la estamos desvirtuando. La convertimos en religión artificial.

Volvamos a la inteligencia artificial. ¿Nos ayuda? Sí. ¿Es poderosa? Sin duda. ¿Lo

reflexión del rabino

sabe todo? No. De hecho, estas aplicaciones en ocasiones se equivocan porque su inteligencia es precisamente artificial y superficial. No saben analizar el fondo de las cosas, y sobre todo, no tienen sentimiento, carecen de esa cualidad humana para interiorizar y valorar lo que realmente es importante en términos morales.

Nosotros, como seres humanos, podemos caer en comportamientos similares. Podemos tomar un aspecto de la religión en un sentido meramente literal y de apariencia sin entender el fondo, lo cual nos lleva a distorsionar el conocimiento de la religión.

No debemos interpretar el judaísmo como lo hace una inteligencia artificial, y mucho menos debemos permitir que nuestra conducta religiosa se convierta en una práctica automática, sin sentimiento ni conexión ni profundidad.

Hoy es el momento de reflexionar y regresar a lo que D'os verdaderamente desea de nosotros: un corazón sincero, un alma sensible, y una voluntad de superación.

Esto debe inspirarnos, especialmente en estas fechas de *Yamim Noraim*, Rosh Hashaná y Yom Kipur, a hacer introspección, a preguntarnos: ¿Estoy viviendo una vida auténtica? ¿Estoy practicando una religión con sentido, o sólo repitiendo sin comprender? ¿Estoy cumpliendo los preceptos correctamente o los hago solo por rutina? ¿Mis acciones religiosas me conectan con Hashem, o sólo buscan dar una imagen que quiero proyectar?

Incluso, para quienes ya llevan estrictamente la religión en todos sus detalles, éste es el tiempo para profundizar y comprometerse a que este nuevo año, no sólo cumplan las *mitzvot* que ya



hacen, sino que las vivan con mayor conexión, con más alma, con más autenticidad. Que dejen de lado la apariencia, y busquen la esencia.

Hoy es el momento de reflexionar y regresar a lo que D'os verdaderamente desea de nosotros: un corazón sincero, un alma sensible, y una voluntad de superación.

Porque aunque la inteligencia artificial, sin duda, seguirá evolucionando y perfeccionándose a niveles que hoy son inimaginables, no debemos permitir que la religión artificial siga avanzando y perpetuándose.

Que este 5786 sea un año de éxito, de bendición, de salud, de dulzura. Que Hashem escuche nuestras *tefilot* sinceras, que llene nuestros corazones de luz, nuestras familias de paz, y nuestras vidas de propósito. Les deseo a todos un *Shaná Tová Umetuká*, y que logremos vivir una religión auténtica, con crecimiento personal y espiritual, y que cada uno de nosotros pueda avanzar hacia una vida más plena, más verdadera, más conectada. ▣



LES DESEAMOS UN AÑO

5786

LLENO DE SALUD,
TRIUNFOS,
AMOR Y ALEGRÍA.

galeriaseltriunfo.com



TODA VIDA VERDADERA ES UN ENCUENTRO:



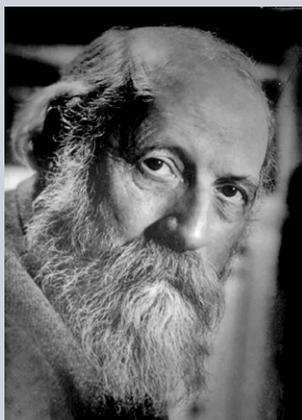
EL PENSAMIENTO DE MARTIN BUBER

JENNY KAMAJI

El pensamiento judío contemporáneo aborda grandes problemas éticos e ideológicos universales desde una perspectiva y unos valores propios del judaísmo, lo que le otorga un matiz particular.

Este enfoque singular del pensamiento judío ha sido desarrollado por diversos filósofos a lo largo de la historia, y uno de los más influyentes en la época contemporánea fue Martin Buber, quien dedicó su vida a explorar cómo los valores y tradiciones del judaísmo pueden iluminar los grandes dilemas éticos y existenciales de la humanidad.

MARTIN BUBER NACIÓ EN VIENA EN 1878, en el seno de una familia de judíos ilustrados. Su padre era comerciante, y su madre lo abandonó cuando él tenía apenas cuatro años de edad. Desde entonces, Buber fue criado en la granja de su abuelo en Galitzia (región histórica en Europa Central, entonces parte del Imperio Austrohúngaro), una zona mayoritariamente habitada por judíos. Aunque su desempeño escolar era deficiente, su abuelo lo educó de manera intensiva: hablaba alemán, hebreo, arameo, polaco y ruso; leía a Kant y a Nietzsche. A los 16 años, ingresó a la Universidad de Berlín, donde estudió filosofía y se unió al movimiento sionista.

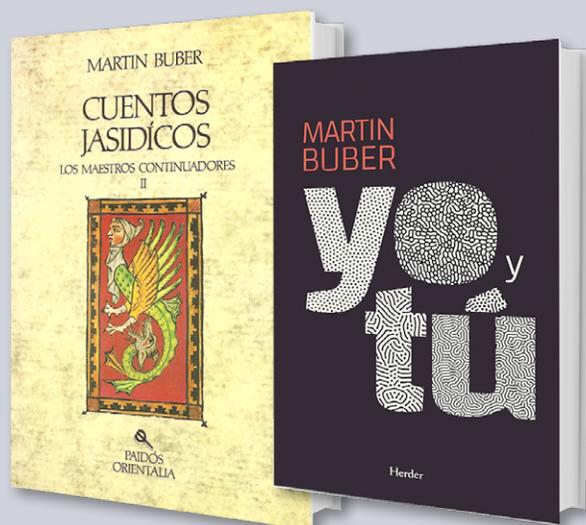


Buber se declaraba marxista y sostenía que la esencia de la Biblia radica en la justicia social, considerando que la utopía bíblica es un instructivo para actuar en el plano terrenal. Para él, el judaísmo no era una religión en sentido dogmático, sino una

tradición religiosa en la que la palabra “amén” representa un compromiso activo: decir “amén” implica actuar para que lo afirmado se cumpla. Así, la tradición milenaria se convierte en un manual para traer al aquí y al ahora la abstracción de lo que es esencial.

Se desempeñó como profesor en la Universidad de Frankfurt, donde enseñó filosofía, religión y ética. Su interés en la mística lo llevó a compilar relatos jasídicos de las comunidades rurales de Galitzia, convencido de que el jasidismo encarna el humanismo judaico en su forma más pura. Esta labor se plasmó en su libro “*Cuentos Jasídicos*”.

Se casó con Paula Winkler (de origen no judío) y se establecieron en Heppenheim, Alemania. Su hogar se convirtió en un espacio de encuentros intelectuales, donde congregaban importantes figuras del pensamiento, el arte y la vida espiritual de principios del siglo XX. Entre ellos se encontraban Franz Rosenzweig, Gershom Scholem, Hermann Cohen, Albert Einstein, monjes budistas, rabinos y otros pensadores, lo que refleja la apertura y riqueza intelectual de Buber.



En 1923 publicó su obra más importante: “*Yo y Tú*”, el cual lo posicionó como una de las figuras culturales más importantes de Europa. Pero tras la promulgación de las Leyes de Nuremberg en 1935, los judíos fueron excluidos de las universidades alemanas; tres años después, Buber emigró al Mandato Británico de Palestina, donde fue nombrado profesor de Filosofía Social en la Universidad Hebrea de Jerusalem. Allí incursionó en el activismo en pro del diálogo judeo-árabe y defendió el sionismo cultural y humanista. Fue autor de numerosos ensayos, y estuvo nominado al Premio Nobel de Literatura, aunque nunca lo recibió. Falleció en Jerusalem en 1965, a los 87 años de edad.



Para Buber, el ser humano no existe en sí mismo, sino en su capacidad de vincularse con los demás. El “yo” no existe aislado, solo cobra existencia en presencia del “tú”.

Dentro de su vasta obra, hay una pregunta que me resulta particularmente fascinante: ¿Qué es el ser humano? ¿Cómo somos los seres humanos? Buber responde a esta cuestión a través de la idea de “ontologizar al ente”, es decir, afirmando que el ser humano solo cobra verdadera existencia cuando se relaciona con otros. Para Buber, el ser humano no existe en sí mismo, sino en su capacidad de vincularse con los demás. El “yo” no existe aislado, solo cobra existencia en presencia del “tú”.

En “*Yo y Tú*”, Buber describe dos formas fundamentales de relacionarnos.

- La relación Yo-Ello, la cual es un vínculo utilitario, donde el otro es visto como un objeto que sirve a mis fines.

- La relación Yo-Tú, que es un encuentro genuino en el que el otro es reconocido como un ser singular, con su propia historia, deseos y realidad, y ese “tú” también me reconoce a mí de igual manera.

¿Y cómo es posible la comunicación auténtica entre los seres humanos? A través del “principio del diálogo”, dice Buber, que implica una actitud de apertura mutua. Un encuentro profundo solo es posible si estoy dispuesto a abrirme al “tú” y si el “tú” se abre a mí. De esta manera surge una unidad auténtica, en la que el lenguaje tiene la función de vincular y crear relaciones constructivas.

Una vida plena requiere de ambas formas de relacionarse. Incluso con una misma persona, alternamos entre momentos de relación “Yo-Ello” y momentos de relación “Yo-Tú”. Aunque no con cualquiera y no siempre logramos entablar una relación “Yo-Tú”.

Esto lo vemos en todos los ámbitos. Con un amigo, por ejemplo, la relación “Yo-Ello” se da cuando buscamos su compañía porque nos divierte, o porque nos invita a un buen plan, o porque nos acompaña. Pero cuando compartimos un momento de mutuo reconocimiento o un silencio profundo, o incluso cuando a pesar de la distancia hay un acompañamiento incondicional absoluto, es ahí cuando emerge la relación “Yo-Tú”.

O en la educación, la relación “Yo-Ello” ocurre cuando se elige a un maestro por su fama, por su facilidad para aprobar, o por interés en su clase. Pero la relación “Yo-Tú” surge cuando hay un intercambio genuino que trasciende la mera transmisión de conocimientos.

Para Buber, D'os es “el Eterno Tú”, y la relación con D'os no es conceptual, sino vivencial. En pocas palabras, no se trata de hablar de D'os, sino de hablar con D'os.

Esta lógica se extiende a todas las relaciones humanas: pareja, hijos, padres, hermanos, compañeros, empleados. Lo enriquecedor es cuestionarnos constantemente: ¿Desde qué lugar me estoy relacionando? ¿Estoy viendo al otro como un “ello” o como un “tú”?

En la actualidad, cabe preguntarse también si los medios masivos de comunicación y las redes sociales transforman la esencia del lenguaje. ¿Las palabras siguen significando lo mismo? ¿Las pantallas interponen barreras en la comunicación? ¿Estamos más conectados, pero menos vinculados? ¿El lenguaje que usamos contribuye a construir una sociedad más justa e igualitaria, o se convierte en un instrumento de manipulación, confrontación, polarización y violencia?

Y aquí está la gran aportación de Buber a la filosofía universal: comprender la ética de las relaciones humanas y sus implicaciones existenciales. A través de la práctica consciente de

relaciones “Yo-Tú”, logramos ascender a un plano superior: la relación “Tú-D'os”. Es decir, conforme vamos estableciendo relaciones “Yo-Tú” auténticas y constructivas, genuinas entre seres humanos, nos vamos acercando a la presencia divina.

Para Buber, D'os es “el Eterno Tú”, y la relación con D'os no es conceptual, sino vivencial. En pocas palabras, no se trata de hablar de D'os, sino de hablar con D'os, y explicar la presencia de D'os es distinto a sentir la presencia de D'os. Para ello, hay que tener una predisposición, y saber que Él está presente siempre que nosotros estemos dispuestos a relacionarnos con ese “eterno Tú”.

Es aquí donde Buber, como filósofo y teólogo, se sumerge en la particularidad del judaísmo y distingue entre el “D'os de los filósofos” y el “D'os de Abraham, Yitzjak y Yaakov”. El diálogo entre D'os y el pueblo judío está centrado en la noción de “brit”, pacto. Y un pacto es mucho más que un simple acuerdo o convenio, es una relación trascendental,



una conexión que se sostiene a pesar de que no sea en todo momento lo más conveniente para todas las partes.

Este concepto puede extrapolarse a todas las relaciones humanas: ¿Nos vinculamos a través de acuerdos superficiales o mediante pactos que implican un compromiso profundo?

El amor al otro no se puede reducir a palabras, porque solo amando se aprende a amar. Ser buenos oyentes, establecer contacto visual, construir puentes, cuidar el lenguaje, respetar los silencios, ser empáticos, amar... son actitudes que nos permiten experimentar más relaciones “Yo-Tú”.

La pregunta final es: ¿estamos dispuestos? 



100 AÑOS *de* DISEÑOS
que TRASCIENDEN *en el tiempo.*

BERGER

100 AÑOS *de* LUJO

Masaryk 438. Tel: 52 (55) 9138 0500, 9138 2770 | Antara Polanco. Tel: 52 (55) 5280 7959
Paseo Interlomas. Tel: 52 (55) 5290 7543 | Vía Santa Fe. Tel: 52 (55) 2167 8035
Mitikah. Tel: 52 (55) 5542 9593

Historia de una amistad:



Walter Benjamin & Gershom Scholem

JAIME SHEHOAH JALIFE



En septiembre de 1940, cuando Walter Benjamin huía del nazismo e intentaba cruzar la frontera de Francia con España, fue retenido por las autoridades porque no estaban en regla sus documentos migratorios. Francia había sido conquistada por los nazis y Benjamin sabía lo que le esperaba si no lograba escapar. Tenía la esperanza de llegar a Estados Unidos donde lo esperaba su amigo e intelectual Theodor Adorno, también judío. Finalmente, mientras esperaba en una habitación de hotel en Portbou, en la provincia de Gerona, decidió quitarse la vida.

La noticia de la muerte de Benjamin afectó profundamente a su amigo Gershom Scholem, quien desde 1923 había emigrado a Israel.

Benjamin y Scholem nacieron en Berlín y pertenecían a la importante comunidad judía

alemana. Se conocieron en 1913 en una reunión de judíos sionistas. Llegaron a tener algunos desacuerdos, por ejemplo, Benjamin criticaba el sionismo agrícola que Scholem defendía (aunque coincidieron en que se podía ir a Israel ejerciendo otra profesión), pero en general, los dos amigos pasaban el tiempo debatiendo temas como el socialismo, el poder del lenguaje, la identidad judía, y mucho más. Ambos estudiaban filosofía y tenían un espíritu inquieto.

Walter Benjamin y Gershom Scholem se han ganado un lugar entre los pensadores judíos más influyentes de nuestro tiempo. En 1975 Scholem publicó un libro titulado “*Historia de una amistad*” en el que hace un recuento autobiográfico de su relación personal con Benjamin, con quien incluso después de separarse, continuó manteniendo una copiosa correspondencia.

EMPECEMOS HACIENDO UNA pequeña reseña sobre Scholem. Era extraño que un judío que no pertenecía a una familia judía ortodoxa se entregara con pasión al estudio del Talmud y profundizase en la esencia judía y su desarrollo histórico. Le atraían los ritos y tradiciones, asistía a la sinagoga los viernes, y tradujo al alemán el *Cantar de los Cantares* (*Shir Hashirim*). Por ello, mezclando lo anterior con sus estudios en filosofía, en el lenguaje y en las matemáticas, dio como resultado que Scholem se consagrara como el intelectual e investigador más importante sobre el misticismo judío y la Kabalá.



Por lo que se refiere a Benjamin, el objeto de sus investigaciones y teorías es más difícil de sintetizar, ya que abarcaron múltiples campos del conocimiento. Sin embargo, hay algo que lo unía a Scholem: las inquietudes sobre el poder místico del lenguaje. Benjamin decía que “toda la verdad tiene su hogar, su palacio ancestral, en el lenguaje”. Señaló que los nombres de las cosas tienen



una esencia divina y que se podía buscar reconstruir el lenguaje de la naturaleza. En 1916 escribió un ensayo titulado “*Sobre el lenguaje en general y sobre el lenguaje de los humanos.*” Dichas ideas tienen una inspiración esotérica similar a los estudios cabalísticos, cuyos exponentes desde la Edad Media tratan de explicar el poder de las letras, las palabras y los números contenidos en los textos sagrados, atribuyéndoles un poder metafísico y oculto para los seres humanos.

Benjamin alcanzó fama y notoriedad después de su muerte, una vez que se reunieron todos sus trabajos, gracias al esfuerzo de intelectuales como Hannah Arendt. Sus ideas tienen hoy gran influencia en los

Benjamin decía que “toda la verdad tiene su hogar, su palacio ancestral, en el lenguaje”. Señaló que los nombres de las cosas tienen una esencia divina y que se podía buscar reconstruir el lenguaje de la naturaleza.

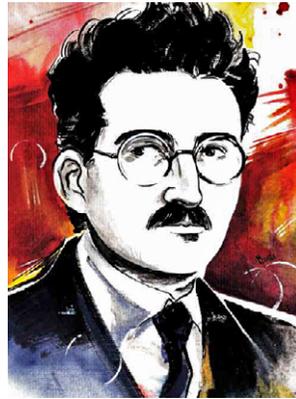
campos de la filosofía, la literatura, las artes, la política, e incluso el derecho.

En lo particular, yo aprecio sus trabajos sobre crítica literaria. Escribió ensayos muy interesantes sobre la obra de Franz Kafka apenas unos años después de la muerte de dicho escritor. También escribió trabajos muy profundos sobre la obra de los escritores Marcel Proust, Johann Wolfgang von Goethe, y Charles Baudelaire.

Una de las ideas más relevantes de Benjamin en el campo de la literatura consiste en afirmar que el trabajo del crítico literario es tan poderoso que incluso puede convertirse más valioso que la del propio autor de la obra que analiza, ya que con la crítica se alcanza su verdadero contenido.

La influencia de Benjamin está presente también en las artes. Como una agradable casualidad, mientras consultaba algunos libros para escribir este artículo, mi hija, quien estudia Diseño de Modas, me pidió mi opinión para hacer un trabajo que le dejaron en la universidad. Resulta que le encargaron escribir un ensayo sobre la obra de Benjamin

titulada “*La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*”, escrita en 1936, y que versa, entre otros tópicos, sobre la litografía, el dibujo y la fotografía.



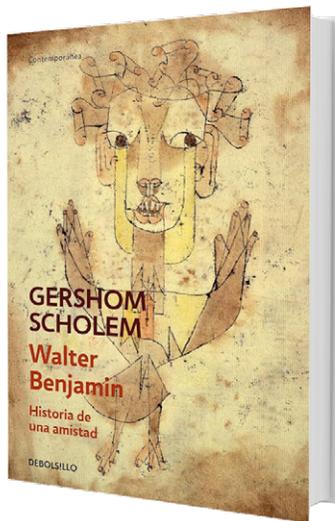
Por otra parte, Benjamin también escribió algunos ensayos sobre política y derecho, entre ellos, “*Fragmento Teológico-Político*”, “*Capitalismo como religión*”, “*Teorías del fascismo alemán*”, y “*Para una crítica de la violencia*”,

campos en los que su influencia también se considera notable.

Scholem llegó a estudiar el Talmud con su maestro, Isaac Bleichrode, un rabino muy piadoso, de vida modesta, quien era bisnieto de uno de los grandes talmudistas de Alemania de comienzos del siglo XIX. Scholem le comentó a Benjamin que el rabino sabía explicar portentosamente una página del Talmud y transmitir la tradición judía, a lo que Benjamin suspiró y respondió: “Ojalá hubiera gente así en filosofía...”.



En su libro *“Historia de una amistad”*, Scholem reflexiona lo siguiente: “Cuando en la actualidad reconsidero qué fue lo que nos



unió a Benjamin y a mí a partir de nuestros primeros contactos, veo que se trataba de cosas que difícilmente podrían ser pasadas por alto. Yo diría, de una manera muy general, que lo que compartíamos era nuestra intransigencia en la prosecución de un

objetivo espiritual, el rechazo del ambiente que nos rodeaba, determinado esencialmente por la asimilación de la burguesía judeo-alemana, así como nuestra actitud de positiva afirmación de la metafísica.”

El logro de Scholem es inmenso y único, porque se convirtió en el referente para el estudio racional de la Kabalá en términos históricos y académicos. Hizo accesibles los textos bíblicos para el común de las personas, así como los textos estrictamente relacionados con el misticismo judío, entre ellos, el *“Séfer Yetzirá”* (*“Libro de la Creación”*) que se remonta al siglo III, el *“Séfer Ha-Bahir”* (*“Libro Brillante”*) del siglo XIII, y el *“Zóhar”* (*“Esplendor”*) escrito en España entre 1280 y 1286. Haciendo a un lado cualquier consideración de índole religiosa, es muy interesante leer a Scholem. Nos ayuda a

entender la Kabalá desde un punto de vista racional, filosófico e histórico.

El logro de Scholem es inmenso y único, porque se convirtió en el referente para el estudio racional de la Kabalá en términos históricos y académicos. Hizo accesibles los textos bíblicos para el común de las personas, así como los textos estrictamente relacionados con el misticismo judío.

El escritor Jorge Luis Borges también tenía un interés muy especial por el misticismo judío, y escribió ensayos sobre la Kabalá y algunos cuentos sobre el tema, entre ellos, *“El Aleph”*, *“El Zahir”* y *“La muerte y la brújula”*. Evidentemente, Borges no podía considerarse un especialista en la materia, pero en 1969 Borges viajó a Israel donde pudo conocer mejor del tema directamente con Gershom Scholem, a quien el escritor argentino menciona en una de sus estrofas de su poema *“El Gólem”*:

*El cabalista que ofició de numen
a la vasta criatura apodó Gólem;
Estas verdades las refiere Scholem
En un docto lugar de su volumen.*

La obra e influencia de dichos pensadores no puede sintetizarse con unas pocas palabras. Para quienes se interesen en profundizar en su obra, seguramente no quedarán decepcionados. ▣

Beth Yosef

BY KURSON

Siempre contigo

חתימה טובה שנה טובה

Simplemente la mejor calidad
en kosher en México.

BOSQUES • INTERLOMAS • MONTE SINAI
POLANCO • TECAMACHALCO

☎ Línea Kurson 55 5589 9823 📞 55 5990 0904

📱 @KursonKosher 🐦 kosher_kurson

sección de portada

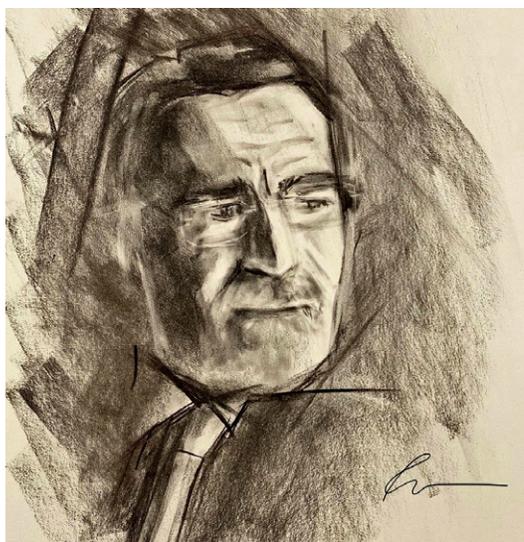
Donde

D'os

nos necesita

REFLEXIONES SOBRE RAB. JONATHAN SACKS

RAÚL CHEREM ESSES



Diferentes pensamientos vienen a mi mente cuando pienso en el gigante intelectual que fue el Rabino Lord Jonathan Sacks.

El hombre que se atrevió a construir los puentes entre el mundo secular, intelectual y académico con la riquísima cultura y conocimiento judío. Nos presentó el Tanaj desde perspectivas nuevas y diálogos milenarios,

pero articulados para todos nosotros, “los mortales”, de manera inteligente y elocuente. Despertó la curiosidad de judíos, cristianos, ateos y musulmanes, y se relacionó para crear tejidos sociales comprometidos y sólidos, tanto en su comunidad de Londres, como en todo el mundo judío. Un orador dotado de claridad y elocuencia inusual, frecuentemente construyó reflexiones de múltiples dimensiones de profundidad.

sección de portada

ESCRIBO ESTAS LÍNEAS CON la esperanza de transmitir, aunque sea en parte, la estatura de uno de los gigantes de nuestra generación.

En sus al menos 30 libros, escribió y exploró las ideas más novedosas de la ciencia, las artes, la política, la antropología, la historia y la filosofía. Nos dejó una mesa servida para entender y reflexionar sobre nuestra tradición rabínica, amó el Tanaj y el Talmud, y encontró en ellos fuentes inagotables de conocimiento y sabiduría que alumbran y esclarecen diversas áreas de nuestra vida. Sus palabras fueron acerca de responsabilidad, sobre deber y valores sagrados, responsabilidad social y moral. Su labor fue incansable.

Este extraordinario hombre, quien se desempeñó como Rabino Principal de Reino Unido de 1991 al 2013, fue capaz de liderar desde un lugar de increíble humildad, a pesar de ser celebrado y galardonado con honores y reconocimientos. Recibió el prestigioso Premio Templeton, fue honrado con el

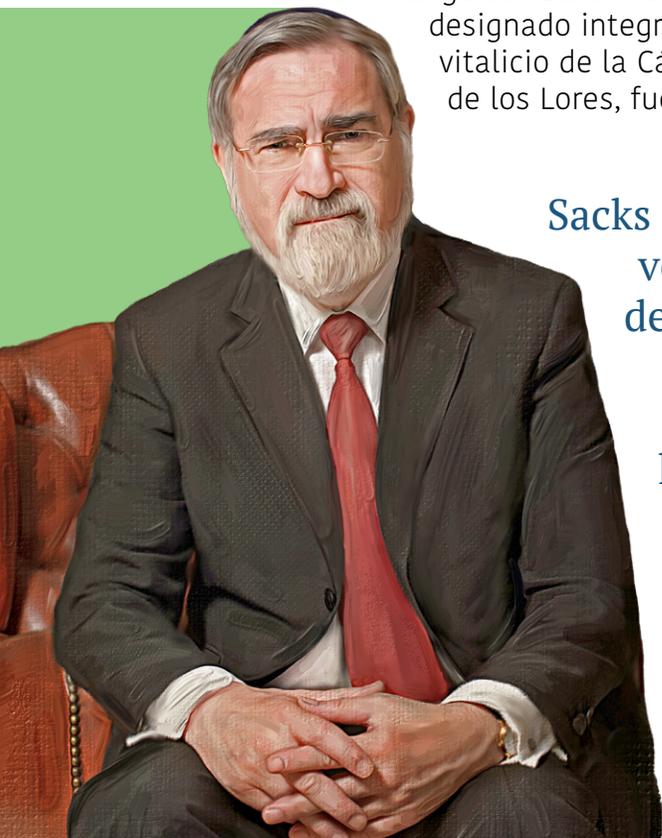
rango de “Barón” al ser designado integrante vitalicio de la Cámara de los Lores, fue

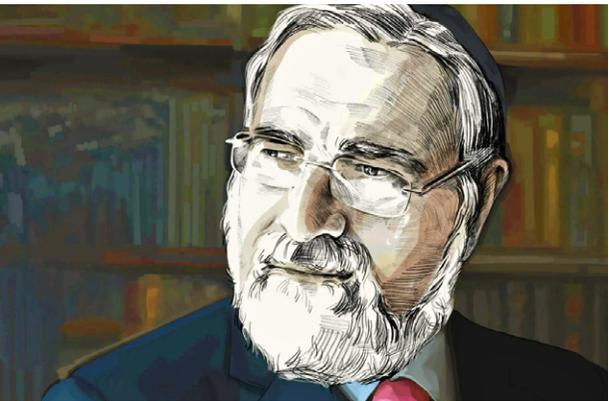
miembro de la Royal Society of Literature, y fue solicitado como guía y consejero de personajes como Tony Blair, el Príncipe Carlos, la Reina de Inglaterra, el Papa Benedicto XVI, entre muchos otros. Sin duda, una figura profundamente influyente.

Pero su verdadera grandeza, sin embargo, residía en la cercanía que tuvo con las personas reales de su comunidad. Abrazó con calidez a sobrevivientes del Holocausto, a enfermos y ancianos. Escuchó e inspiró a jóvenes a reconectarse con su historia, sus raíces y su judaísmo, impulsándolos a desarrollar con autenticidad su contribución al mundo.

La tesis de su vida fue el servicio. En sus palabras y acciones emanaba una certeza de que D’os y Su voluntad son las de sanar las fracturas de

Sacks afirmó la importancia de la voz judía en la conversación de la humanidad, y demostró que en el diálogo y el intercambio se encuentran la riqueza y la fuerza, y que los límites y divisiones del fundamentalismo están enraizados en el miedo y la debilidad.





Me abrió la posibilidad (como a muchos) de darme cuenta que mi herencia judía no es una religión estéril u olvidada, sin nada que ofrecerme más allá de ciertos hábitos y ritos rígidos, fríos y ajenos, sino todo lo contrario, que el judaísmo es un campo fértil de diálogo e ideas, de cuestionamiento profundo, y de compromiso con la verdad.

este mundo, ayudar a calmar el sufrimiento, aliviar la pobreza y enmendar el conflicto. Amante del Estado de Israel y de todo el pueblo judío, vio en nosotros la responsabilidad de ser una voz y guía de moralidad y ética en el mundo.

Sacks afirmó la importancia de la voz judía en la conversación de la humanidad, y demostró que en el diálogo y el intercambio se encuentran la riqueza y la fuerza, y que los límites y divisiones del fundamentalismo están enraizados en el miedo y la debilidad.

Personalmente, me considero verdaderamente influenciado y transformado por él. Me permitió reconectarme con un judaísmo que no conocía, y que sin él, quizás no podría haber llegado a conocer. Me abrió la posibilidad (como a muchos) de darme cuenta que mi herencia judía no es

una religión estéril u olvidada, sin nada que ofrecerme más allá de ciertos hábitos y ritos rígidos, fríos y ajenos, sino todo lo contrario, que el judaísmo es un campo fértil de diálogo e ideas, de cuestionamiento profundo, y de compromiso con la verdad; que nuestra historia es rica y diversa, llena de héroes de coraje y corazón, y no solo en la época bíblica, sino que esa tradición y cultura continúan y permean a lo largo de miles de años en que nuestro pueblo ha recorrido el planeta.

Y que el pueblo judío ha sido, en realidad, una de las principales influencia de las grandes civilizaciones de la humanidad, precursor de las ideas revolucionarias de todos los siglos, y pionero en la posibilidad de la esperanza. Y que todo eso sigue vigente hoy, vivo y dinámico, rebotante de energía. Y sí, aun lleno de conflictos y tensiones.

Pero también fue Sacks quien nos enseñó que es ahí, en la tensión, donde D'os nos quiere y nos necesita, que el mundo necesita repararse, que hay dolor, tragedia e injusticia, y que somos nosotros, no Él, quienes somos capaces -y por lo tanto responsables- de ayudar a aliviar ese dolor. En sus palabras: "La libertad no es el regalo de D'os al hombre, es el desafío de D'os al hombre." 

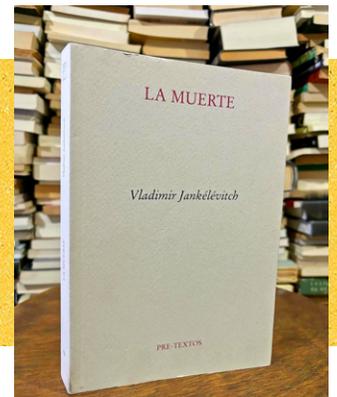


Un filósofo judío para nuestros tiempos



TATIANA ESPINASA

En la historia de la filosofía contemporánea, no se ha dado una obra de mayor envergadura acerca del estudio de la muerte que el ensayo de Jankélévitch, titulado precisamente “*La muerte*” y publicado en 1966.



EN MOMENTOS TAN inciertos, hablar de un filósofo judío que defiende el concepto de “cualidad” como el concepto central de la filosofía parecería una locura. O, quizá, es precisamente ahora cuando hay que hablar de él.

Vladimir Jankélévitch (1903-1985), filósofo francés de origen ruso, fue un pensador que dedicó su obra al análisis de tres realidades fundamentales: el misterio de la Creación, la dimensión filosófica de la muerte, y la imposibilidad del olvido de la Axiología (la rama de la filosofía que estudia la naturaleza de los valores y juicios valorativos).

Expliquemos un poco cada uno de estos conceptos.

Cuando hablamos del misterio de la Creación, Jankélévitch argumenta que no hay en el mundo algo más mágico que la Creación misma, y que

contemplar y participar en el acto creador es nuestro deber y nuestra responsabilidad.

Pero no hay una Creación definitiva, dice, sino que cada ser humano viene al mundo para impregnar de su sentido “único e irrepetible” la gran riqueza de lo creado. (De ahí el horror de todas las vidas perdidas...)

En cuanto a la dimensión filosófica de la muerte, y después de ahondar en la Creación, Jankélévitch analiza aquello mismo que la niega: la muerte.

En la historia de la filosofía contemporánea, no se ha dado una obra de mayor envergadura acerca del estudio de la muerte que el ensayo de Jankélévitch, titulado precisamente “*La muerte*” y publicado en 1966. En él, el autor plantea la muerte como el acto que hace irremplazable

nuestro lugar y nuestra posición en el mundo. Tan misteriosa como el nacimiento, la muerte acaba dándonos una historia definitiva, una biografía, un punto final entre el milagro del nacer y el misterio del morir. Por la muerte hacemos nuestro el hecho de que “se puede hacer todo, menos dejar de ser lo que se ha sido...”.

Finalmente, en lo que respecta a la Axiología, la Teoría de los Valores, Jankélévitch nos presenta con el gran momento ético de nuestra filosofía, ya que nuestro autor nos invita a un análisis y examen profundo de los valores humanos, sustentados y promovidos por la memoria; memoria que hoy, a principios del siglo XXI, nos obliga a comprometernos, una vez más, con los valores que dignifiquen y pueblen la tierra de encanto, amor y libertad. ■

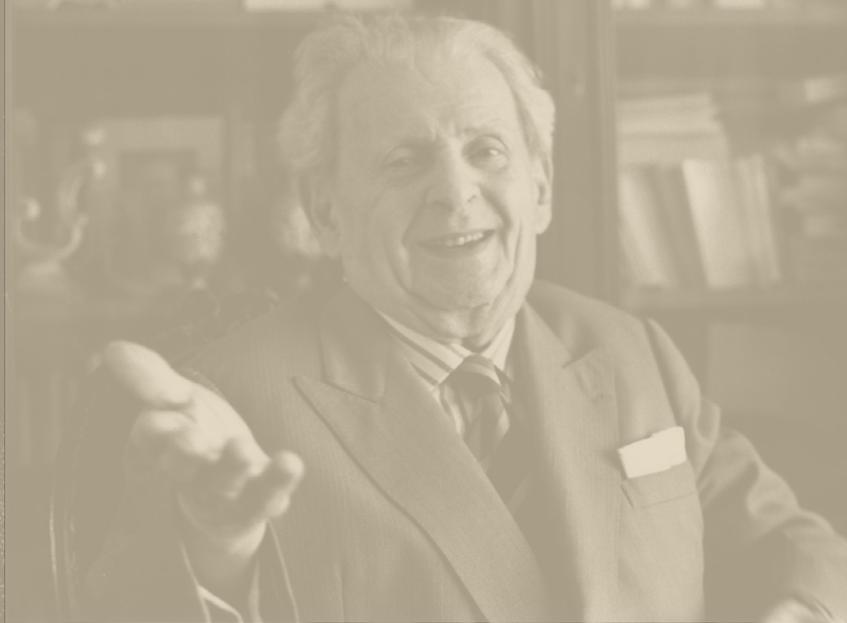
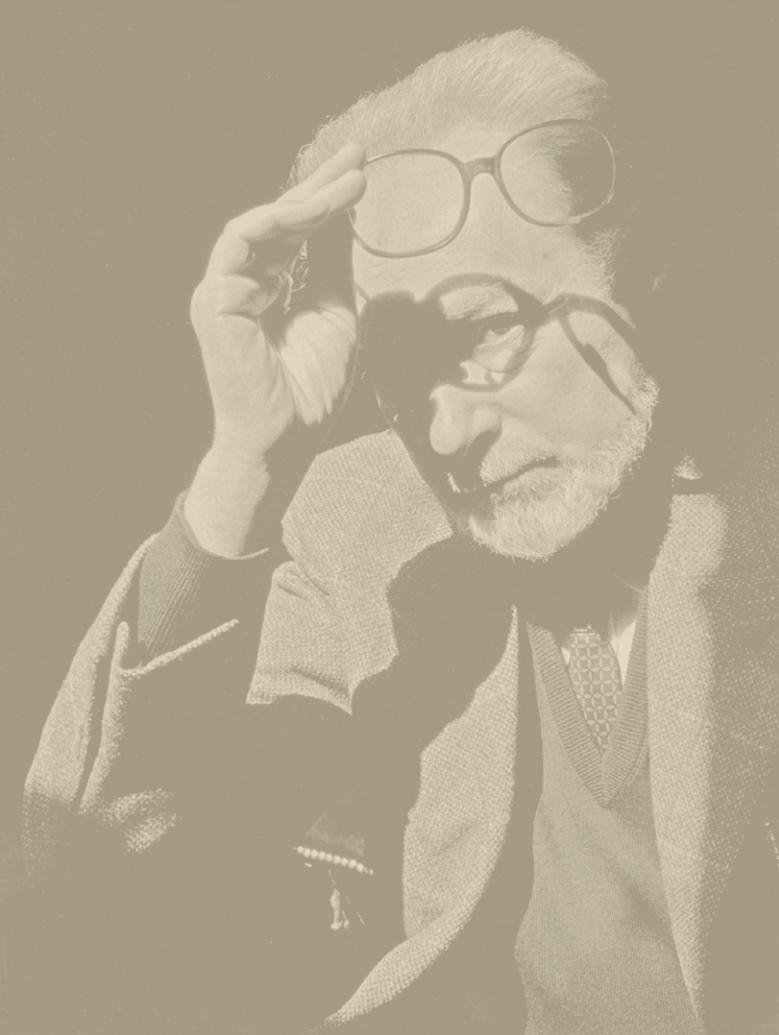
SOMOS TESTIGOS:

EL LEGADO ÉTICO DE LEVINAS, LEVI, BENJAMIN Y ARENDT

REBECA ZAGA CHARÚA

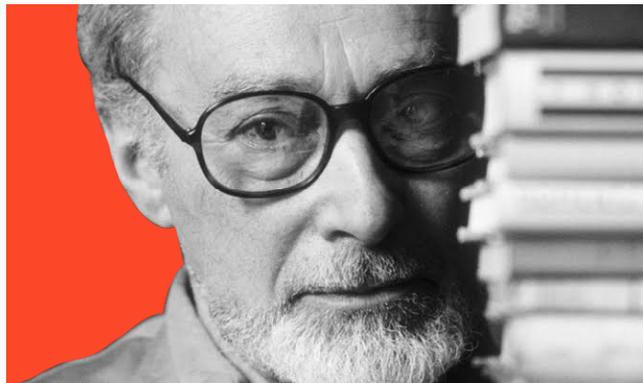
La tarea de escribir sobre filosofía requiere estudios muy amplios y conocimientos profundos del tema. Por ello, éste no pretende ser un ensayo ni un tratado filosófico, más bien, un intento humano, fruto de muchos años de estudio, de una humilde entusiasta del tema.

La idea que quiero transmitir es ésta: que la filosofía de la posguerra y su vasto enfoque es, hasta hoy, producto principalmente de pensadores judíos. Aclaro, para que no se malentienda, que no es mi intención “judaizar” este artículo ni acomodar



términos para hacerlos “nuestros”. Pero sí, en efecto, muchos de los pensadores judíos de las últimas décadas fueron profundamente influyentes. Algunos fueron víctimas mortales, y otros sobrevivientes, del Holocausto; mientras que otros fueron judíos seculares, quienes desde su distancia religiosa e institucional englobaron de igual manera un intelecto y un *áxis mundi* -un eje central- que solo el judío habita, siente y entiende.

EL MEJOR EJEMPLO, a mi parecer, es el filósofo lituano-francés Emmanuel Levinas, considerado por muchos como el padre de la ética moderna. Hombre de filosofía y de Talmud, sobreviviente del Holocausto, Levinas volteó a ver al otro, al otro “tú” como un reflejo del infinito de. Definió a la Shoá más allá de su realidad existencial, catacterizándola como el odio del ser humano a sí mismo, ofreciendo un puente redentor: ver al ser para así respetar su alteridad.



El segundo ejemplo que quiero compartir es Primo Levi, el testigo por excelencia, el hombre que hizo de su testimonio una misión. Su profesión de químico lo salvó de la muerte al ser utilizado en un campo de trabajo, no sin haberle dejado una grieta eterna que lo carcomió siempre. El dolor del que miró y sintió el horror para hacerlo universal. Levi nos cuenta en su “*Trilogía de Auschwitz*” cómo, entre muchos horrores, los prisioneros coincidían en sus sueños: que al regresar a casa serían tachados de exagerados y se toparían con la incredulidad. Levi nos presenta al testigo que, después de liberado el campo, viviría una agonía de muchos meses, llenos de humillación, desprecio e indolencia universal.



Luego tenemos al filósofo y escritor Walter Benjamin. Perseguido por el régimen nazi, huyó a Francia y, acorralado en la frontera con España, se suicidó con una inyección de morfina envuelto por el terror de la persecución sin saber que estaba a punto de ser salvado. Su obra, rescatada póstumamente, se convirtió en referente para las corrientes críticas del siglo XX, como la Escuela de Frankfurt y el pensamiento postestructuralista. Los textos de “Benji” (como le decía su amiga Hannah Arendt) fueron rescatados por ángeles que se hicieron de su portafolio, lleno de él, de su alma perdida y añorante, en forma de hojas de papel. Hoy lo leemos con nostalgia. Nos hereda, casi como un eco de dolor, la tarea de prestar nuestra voz y dar memoria a aquellas voces lejanas y rotas.



Y hablando de Hannah Arendt, esa mujer que, al haber presenciado el juicio a Adolf Eichmann en Jerusalem, solo pudo concebir en su alma y su pensamiento que el mundo entero banaliza el mal, que los seres responsables de las peores atrocidades no respondían, y jamás sus respuestas alcanzarían justicia alguna.



Nosotros somos ésos que, cuando aquel sobreviviente que nos soñó desde el campo de concentración, creyó que no le íbamos a creer... sí le creemos. Nosotros somos hoy los lectores de Arendt que no banalizamos el mal. Somos el testigo vivo que Levi nos legó. Nos toca narrar nuestro hoy en plena tormenta.

A todos y cada uno de ellos les tocó vivir una época muy oscura. Cada uno, con sus ideas que trascienden en el tiempo, gritaron un diálogo atemporal y distante que, a la vez, enlaza a este presente desesperanzado.

Así que, si ellos lograron creer y dejar un legado sistémico filosófico, ¿por qué nosotros no?

Hoy, que caminamos un mundo que parece a la vez familiar y extraño, que nos rechaza y expulsa, tenemos la inquietud de voltear atrás y enfocarnos en la semilla que estos seres tocados de luz hicieron germinar en cada uno de nosotros.

sección de portada

Pero probablemente, a este punto de tu lectura, estés esperando una posible solución o conclusión. Pero esto es filosofía, amor al conocimiento. Filosofía es invitarte a pensar y cuestionarte.

Debemos deconstruir nuestro pensamiento, como nos reclama Jacques Derrida en los 90. Arrancar los pétalos marchitos y volver a construir una rosa cuántica. Debemos hoy analizar, criticar y revisar las palabras y los conceptos. El lenguaje nunca es neutro y debemos salvar su esencia. Nuestro presente, para ser comprendido y salvado, tiene que ser desglosado y depurado.



Sabemos ya que la guerra y la posguerra que seguimos habitando, nos dejan en estado de vértigo, que no comprendemos el odio, el desprecio y la ignorancia del mundo. Pero lo que sí podemos hacer es leer y ser memoria. Nuestro deber de no olvidar es volver a pensar desde lo contemporáneo. Porque, más allá de la destrucción, la gente se ama. Y cree.

Nosotros somos ésos que, cuando aquel sobreviviente que nos soñó desde el campo de concentración, creyó que no le íbamos a creer... sí le creemos.

Nosotros somos hoy los lectores de Arendt que no banalizamos el mal. Somos el testigo vivo que Levi nos legó. Nos toca narrar nuestro hoy en plena tormenta.



Y, sobre todo, somos “levinasianos”, somos el *tikún olam* que viene a reparar, reconstruir y, por lo tanto, a dejar mejor el mundo. Somos los que vemos al otro y respondemos por él.

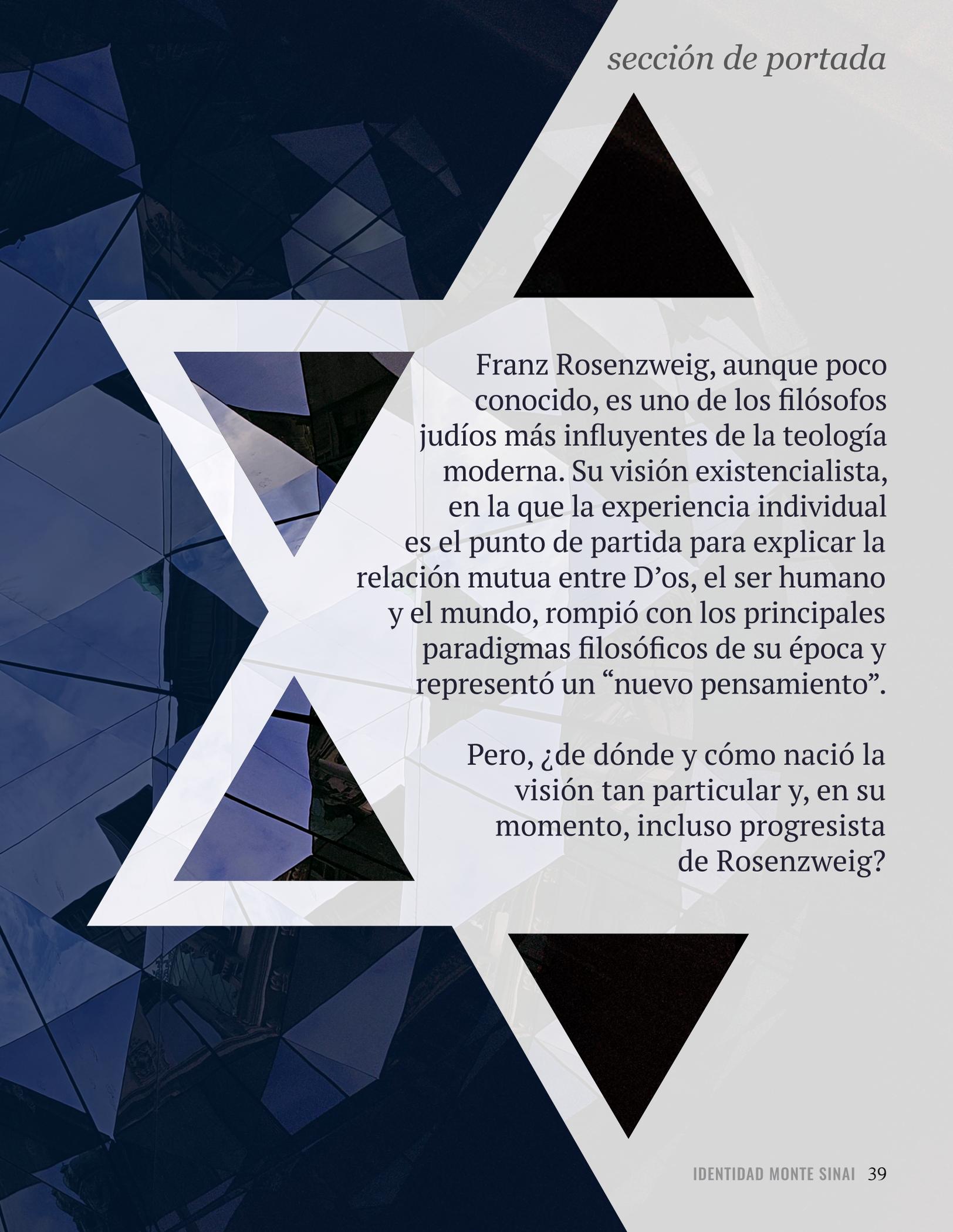
Y quisiera cerrar estas letras con el mayor regalo que me heredó la lectura filosófica de estos maravillosos pensadores judíos: el mayor legado es darse al otro, dejar nuestra mejor esencia en el mundo y en el otro que tocamos. Eso somos, y eso hemos sido siempre. ■



sección de portada

**FRANZ
ROSENZWEIG**
y su estrella guía
hacia el
tikún olam

BENJAMÍN LANIADO



Franz Rosenzweig, aunque poco conocido, es uno de los filósofos judíos más influyentes de la teología moderna. Su visión existencialista, en la que la experiencia individual es el punto de partida para explicar la relación mutua entre D'os, el ser humano y el mundo, rompió con los principales paradigmas filosóficos de su época y representó un “nuevo pensamiento”.

Pero, ¿de dónde y cómo nació la visión tan particular y, en su momento, incluso progresista de Rosenzweig?

UN SER HUMANO EN BUSCA DE ORIENTACIÓN

NACIDO EN KASSEL, ALEMANIA, EN 1886, fue el hijo único de Georg y Adele Rosenzweig, ambos judíos asimilados, por lo que Franz creció en un hogar donde, muy de vez en cuando, participaban en actividades religiosas. Comenzó estudios universitarios en medicina, pero después de unos semestres, abandonó esta carrera y entró a estudiar Historia y Filosofía en Berlín y en Freiburg. Fue ahí donde comenzó a gestarse su visión existencialista, todavía incompleta, pues no lograba encontrar respuestas a dos dilemas: cómo embonar su enfoque centrado en la experiencia de vida individual con la comprensión del mundo como un todo; y cómo explicar lo divino para poder entenderlo como la base tanto del ser individual como del mundo, y, por lo tanto, de la unión entre ambos.

En 1913, durante una velada con algunos amigos, cuando Eugene Rosenstock, historiador y jurisprudente, lo convenció de reconsiderar el cristianismo y su doctrina redentora como el único camino para solucionar los dilemas que lo inquietaban. Sacudido hasta lo más profundo de su ser, Rosenzweig decidió convertirse al cristianismo.

Pero antes de poder llevar a cabo sus planes de conversión, Rosenzweig asistió a una pequeña sinagoga de Berlín durante Yom Kipur. La experiencia, “casi mística”, como él mismo la describió, lo hizo comprender que no era necesario buscar en el cristianismo

lo que ya tenía en el judaísmo, aunque no supiera prácticamente nada de la fe judía. A partir de ese momento, se sumergió en el estudio de las fuentes judías.



Durante la Primera Guerra Mundial, Rosenzweig se alistó en el ejército alemán. Gracias a su estancia en el frente de los Balcanes y un corto periodo en Varsovia, pudo conocer la forma de vida de las juderías de Europa Oriental; la riqueza y vitalidad de su fe lo impactaron tan profundamente que, al regresar a las trincheras, comenzó a escribir, en postales que le enviaba a su madre, su obra magna, “*La Estrella de la Redención*”.

Antes de poder llevar a cabo sus planes de conversión, Rosenzweig asistió a una pequeña sinagoga de Berlín durante Yom Kipur. La experiencia, “casi mística”, como él mismo la describió, lo hizo comprender que no era necesario buscar en el cristianismo lo que ya tenía en el judaísmo, aunque no supiera prácticamente nada de la fe judía.



Rosenzweig creó esta Estrella de Redención usando el clásico símbolo de la Estrella de David como un esquema para explicar el propósito del ser humano a través de su interacción con lo divino y lo mundano.



En el primer triángulo de la estrella, Rosenzweig identifica estas tres dimensiones. Lo divino es lo que comúnmente llamamos D'os, esa fuerza, energía o idea que nos conecta con la trascendencia del universo, de nuestro

mundo, de nuestra historia y de nuestra propia existencia. En cambio, lo humano corresponde a lo que somos biológica y físicamente, y a nuestras necesidades primarias y deseos. Y por su parte, lo mundano es el mundo, todo lo que nos rodea, nuestro medio ambiente, desde nuestro entorno inmediato hasta el total de la naturaleza, de la cual dependemos y somos parte.

En el segundo triángulo de la estrella, Rosenzweig coloca los medios a través de los cuales las tres dimensiones se conectan y relacionan entre sí para crear una unidad. Esos medios son: Creación, Revelación y Redención.



En el judaísmo creemos que todo lo que existe fue creado, por algo o alguien, con un propósito trascendente, que da significado y sentido a todo lo que nos rodea, así como a nuestra vida. Esto implica que la Creación es el medio a partir del cual, D'os se relaciona con el mundo y con el ser humano, es decir, con todo lo mundano.



El filósofo sostiene que D'os creó todo lo que existe en el mundo con fuerza evolutiva propia, es decir, con capacidad para adaptarse y, en el caso de los seres humanos, incluso para mejorarse y mejorar su entorno.

El filósofo sostiene que D'os creó todo lo que existe en el mundo con fuerza evolutiva propia, es decir, con capacidad para adaptarse y, en el caso de los seres humanos, incluso para mejorarse y mejorar su entorno. Esto forma parte de nuestra propia capacidad para crear, misma que también es una manifestación de esa relación entre lo divino y lo mundano. En otras palabras, la Creación no es un momento estático del pasado, sino un proceso permanente en el que nosotros somos co-

creadores, con la Divinidad, para alcanzar tanto nuestro propósito individual y el propósito trascendente de nuestro pueblo, como el de nuestra especie y el del resto de la Creación.

El segundo medio es el de la Revelación, a través del cual D'os se relaciona directamente con el ser humano. La Revelación es la inspiración que nos mueve a sumarnos a un propósito que va más allá de nosotros mismos para contribuir a otros y al mundo.



Todas las religiones tienen fuentes escritas que representan esta Revelación de la Divinidad al ser humano, y en el judaísmo, la Revelación es la Torá.

Por último, la relación directa entre el ser humano y el mundo -su entorno, la naturaleza y sus semejantes- tiene lugar por medio de la Redención. Esto se refiere al concepto de *tikún olam*, es decir, la reparación del mundo para alcanzar su mejor estado posible.

Al conectar todas las dimensiones de la estrella, el *tikún olam* manifiesta la unidad inherente a todas las dimensiones de la estrella, unidad que, como seres humanos, tendemos a dividir y separar, por lo cual se vuelve necesario que las reunifiquemos.

Reparar el mundo significa, entonces, usar nuestra capacidad como co-creadores para contribuir a crear el mejor estado posible del mundo. *Tikún olam* significa manifestar nuestro potencial como “co-creadores de milagros”, lo cual no quiere decir realizar maravillas sobrenaturales como, digamos, abrir el mar, sino ir más allá de nuestra naturaleza, de la satisfacción de nuestras propias necesidades, y de la búsqueda de nuestra comodidad, para encontrar maneras de contribuir tanto al bienestar y felicidad de otras personas, como a restaurar el equilibrio natural de nuestro planeta.

En conclusión, llevar a la práctica la filosofía de la Estrella de la Redención de Rosenzweig, significa materializar el arte de ser humano, practicando el arte de vivir sirviendo a D’os a través de nuestros semejantes y del resto de su Creación. ■



Viktor Frankl, el hombre que dijo “SÍ” a la vida

DORIS MICHAN MASRI



“No es el hombre quien cuestiona a la vida, sino la vida quien cuestiona al ser humano...” A veces, en medio del caos, aparece una voz que no solo sobrevive, sino que trasciende y traspasa el alma.

Judío vienés, médico, psiquiatra, filósofo, y un apasionado alpinista, Viktor Emil Frankl transitó el siglo XX cargando cicatrices históricas: vivió, en carne propia, la caída del Imperio Austrohúngaro y los horrores de la Primera y la Segunda Guerra Mundial. Luchó contra la locura, el nihilismo y la desesperanza; enfrentó el dolor de la culpa, la soledad y la paradoja de la libertad.

Frankl no fue un teórico “de escritorio”. Fue el prisionero 119104. No solo sobrevivió a Terezín, Auschwitz y Dachau, sobrevivió su propia muerte. Fue esclavizado, como nuestros ancestros en Egipto, pero se aferró a la libertad interior, esa que nadie podía quitarle.

“Todo puede serle arrebatado al hombre, salvo una cosa: la última de las libertades humanas: elegir su actitud frente a las circunstancias.” Ésta es una de sus citas más célebres, y una de las más trascendentales de la historia moderna.

sección de portada

FRANKL NACIÓ EN EL SENO de una familia judía profundamente cultivada, impregnada de mística jasídica y filosofía existencial. Su madre descendía del gran rabino, el Maharal de Praga, y el joven Viktor creció leyendo a Goethe y escribiéndole cartas a Sigmund Freud, padre del psicoanálisis. Así mismo, fue discípulo de Alfred Adler, fundador de la Psicología Individual.

Pero Frankl se atrevió a disentir con estas dos grandes influencias, Freud y Adler, y fundó lo que pasó a llamarse la Tercera Escuela Vienesa de Psicoterapia, también conocida como Logoterapia. Esta disciplina psicoterapéutica no niega el dolor, sino que lo transita y lo resignifica.

En aquellos terribles días, mientras se encontraba preso en los campos de concentración y exterminio, vio apagarse muchas vidas. Pero también fue testigo de innumerables actos de bondad y compasión. Se encontró con esa dimensión espiritual que no se apaga, que no enferma, y que incluso se fortalece en la adversidad. Vio lo mejor de la humanidad: prisioneros que compartían un trozo de pan o consolaban a un compañero igual de desamparado. Esos momentos le recordaban que la pregunta no era “¿por qué estamos vivos?”, sino “¿para qué?”.



Las palabras de Frankl me acompañan en mis propias preguntas existenciales. ¿Estoy respondiendo a lo que la vida espera de mí? ¿O simplemente sobrevivo al tiempo que me ha sido asignado?

Esa pregunta me acompaña todos los días: en mis sesiones terapéuticas, en las aulas, en mis silencios. No siempre hay respuestas. No todo tiene solución. No siempre hay cura. Pero sí hay posibilidades. Hay un sentido, un significado existencial en cada situación que vivimos, y eso nos conecta con lo más trascendente de la vida.



Las palabras de Frankl me acompañan en mis propias preguntas existenciales. ¿Estoy respondiendo a lo que la vida espera de mí? ¿O simplemente sobrevivo al tiempo que me ha sido asignado?



Porque el legado de Frankl no solo es intelectual, es vivencial. Lo llevo en el alma y en el corazón, y lo transmito con pasión. Porque no hay vida sin preguntas, ni dolor sin posibilidad de resignificación. Frankl no negó el sufrimiento, al contrario, lo dignificó. “Cuando ya no podemos cambiar una situación, nos encontramos ante el desafío de cambiarnos a nosotros mismos,” escribió.

Apenas seis días después de su liberación de los campos, escribió una carta a sus amigos Wilhelm y Stefan Buren:



“He olvidado cómo se siente la alegría... Me da miedo mi propia libertad.” La muerte de su madre Elsa, de su hermano Walter, y de su esposa Tilly no fueron solo pérdidas: fueron rupturas internas. Había sobrevivido con la esperanza de reescribir su libro y reencontrarse con ellos, pero ahora, el sentido que lo había sostenido en los campos, se había desvanecido.

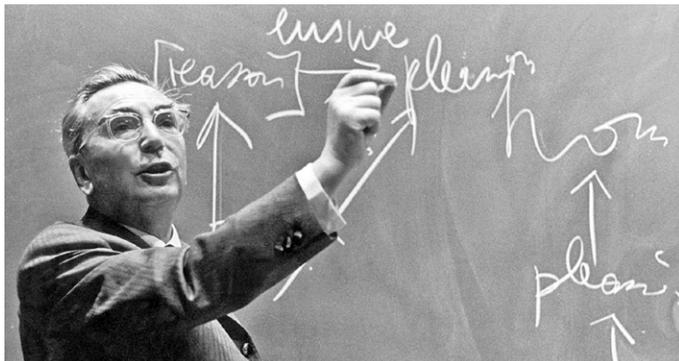
Ya no tenía razones para vivir. Y sin embargo, eligió la vida. Desde el vacío, desde la angustia existencial, se aferró a su convicción, a la búsqueda irrefrenable de sentido, a una palabra que lo sostuvo: “sí” a la vida.

Por todo ello, considero que su legado es un regalo para quienes hemos sentido que la vida a veces duele de forma desmedida, pero que, aun así, elegimos vivir.

Para Viktor Frankl, su judaísmo fue su luz, su sostén, su brújula. Aunque no fue religioso en un sentido ortodoxo, habitaba esa ética milenaria judía que conoce el dolor, pero también la esperanza (lo que en hebreo llamamos “*hatikva*”). En palabras del teólogo luterano alemán Paul Tillich: “Ser religioso es preguntarse apasionadamente por el sentido de la existencia...”, así era la dimensión espiritual de Frankl.

sección de portada

Desde ahí, Frankl desarrolló una visión existencialista que buscaba comprender al ser humano en su totalidad, integrando las contradicciones mismas de la vida. Por eso propuso el concepto de Noodinamia, es decir, la tensión saludable que nos sostiene entre las polaridades de la existencia, entre la cordura y la locura, entre el yo real y el yo ideal, entre lo que somos y lo que somos capaces de llegar a ser. Esta Noodinamia es precisamente lo que nos dirige hacia esa búsqueda de sentido.



Y es que la Logoterapia no es solo una técnica psicoterapéutica, es una postura frente a la vida. Cuando el cuerpo se rompe, el alma brilla, y es entonces cuando la conciencia susurra y se vuelve una guía.

“*Naasé ve nishmá*” (“Haremos y escucharemos”), la famosa máxima en hebreo que representa nuestra práctica religiosa nos invita no solo a confiar, sino a vivir con la certeza de que todo tiene un propósito y una razón de ser. Primero vive, di “sí” a la vida, y el sentido tarde o temprano se revelará. Frankl tuvo esa certeza. Por eso vinculó su alma al “inconsciente espiritual” (en sus palabras), y nos enseñó a escuchar la voz trascendental que nos guía en el silencio de nuestra intimidad.

Viktor Frankl y su Logoterapia nos hacen un llamado a tomar responsabilidad. Porque aunque no podamos elegir nuestras circunstancias, sí podemos elegir nuestra actitud frente a ellas.

Y tú, ¿cómo estás respondiendo a tu vida? 

Por eso propuso el concepto de Noodinamia, es decir, la tensión saludable que nos sostiene entre las polaridades de la existencia, entre la cordura y la locura, entre el yo real y el yo ideal, entre lo que somos y lo que somos capaces de llegar a ser.



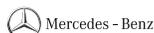


Shaná Tová



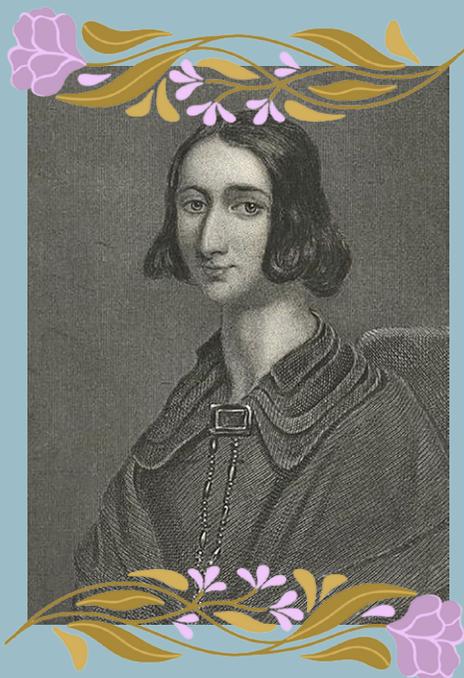
grupokasa.com.mx

Las mejores marcas, el mejor servicio



GRACE AGUILAR, una mente brillante para el Iluminismo Judío

LUIS HUITRON



El siglo XIX fue un periodo complejo e interesante para la historia del judaísmo europeo, un espacio de tiempo que permitió grandes avances para el pueblo, la cultura y la religión. En el ámbito de la Historia Universal esta centuria es fascinante: comenzó con la Revolución Francesa en 1789, misma que impuso el primer sistema democrático después del absolutismo francés.

Continuó con el ascenso de la Reina Victoria al trono de Inglaterra, aspecto que abrió una era de empoderamiento femenino, y quizá el periodo más sólido económicamente hablando: la era Victoriana. En este siglo se crearon los conceptos actuales de ciencia, cultura e historia. Se descubrió el Hombre de Neanderthal y con ello se abrió la disputa del pasado prehistórico del



ser humano. Se publicó “*El origen de las especies*” de Charles Darwin y hasta se descubrió el primer dinosaurio; eso sin contar el inicio de la era del vapor con las máquinas de la Revolución Industrial, o el impacto que causaron las ideas de Karl Marx en la economía y en la sociedad.

Dentro de la vida judía también existieron aportes relevantes. Las ideas del Iluminismo, planteadas por Moisés Mendelssohn a finales del siglo XVIII habían

encontrado un espacio dentro de la política francesa y así, en 1806, Napoleón Bonaparte firmó las Leyes de Emancipación, un conjunto de normas que permitió a los judíos franceses volverse ciudadanos. Este cambio político y social transformó para siempre la vida de la población judía en Europa, ya que, por primera vez desde la caída del Imperio Romano, los judíos tenían una cualidad de ciudadanos, lo que les permitió

obtener derechos y responsabilidades dentro de la escena social. Tras la proclamación de estas leyes en Francia, los demás reinos europeos (excepto España) adoptaron la nacionalidad para los judíos, aspecto que permitió la aparición de los primeros ciudadanos judíos que se adscribieron a las universidades europeas y aportaron con sus conocimientos a la vida cultural, artística y científica. Entre estas personas se encontró Grace Aguilar.

ELLA NACIÓ EN HACKNEY, INGLATERRA, el 2 de junio de 1816 dentro de una familia acaudalada de comerciantes con un origen portugués sefaradí. Sus padres, Emmanuel y Sarah Aguilar, eran descendientes de criptojudíos que escaparon de la Inquisición un par de siglos atrás y la familia se asentó en Inglaterra. Su padre fungió como una figura de liderazgo en la sinagoga de Londres y la familia participaba activamente en la sociedad. Por desgracia,

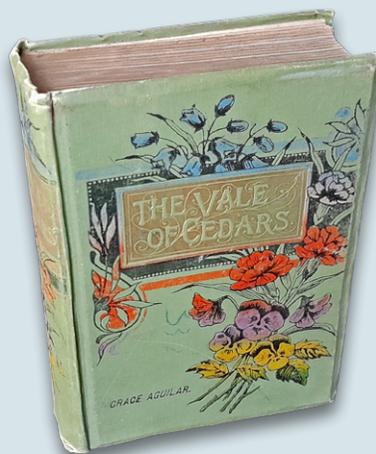


Grace tuvo una infancia llena de dolor y enfermedad. Su salud siempre fue precaria, aspecto que le impidió tomar clases con otros niños y disfrutar de la naturaleza; por el contrario, pasó sus primeros años con profesores

privados en un ambiente de cuidado, ya que las múltiples enfermedades en músculos y pulmones le generaron una personalidad débil y retraída. A la edad de 12 años escuchó de sus padres la historia familiar, misma que le reveló el orgulloso y resiliente pasado de la familia Aguilar; esta información le causó un gran interés por la historia de la Inquisición y los *Benei Anusim* (los descendientes de los judíos sefaradíes que fueron obligados o forzados a convertirse al catolicismo durante los siglos XIV y XV en España y Portugal).

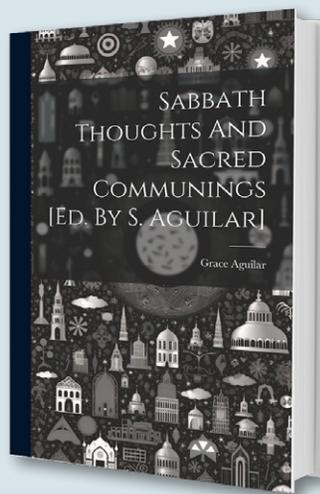


A la edad de 12 años escuchó de sus padres la historia familiar, misma que le reveló el orgulloso y resiliente pasado de la familia Aguilar; esta información le causó un gran interés por la historia de la Inquisición y los *Benei Anusim*.



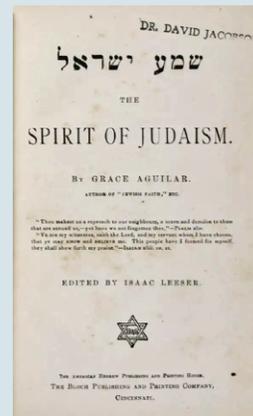
Debido a su excelente formación intelectual, Grace escribió su primera novela ambientada durante la Inquisición Española y la tituló “*El Valle de los Cedros*”. La novela llamó tanto la atención que encontró un editor para su nueva obra consistente en una compilación de poemas tan celebrada que recibió elogios de grandes figuras de la literatura como Jane Austen. Continuó con la redacción de textos de corte femenino educativo y con tintes de judaísmo como su colección de ensayos titulado

“Pensamientos de Shabat y Sagradas Comuniones”. Para este momento, Grace era una escritora de novelas populares para el público general y una autora con un fuerte valor de la religión y de las tradiciones judías. Hacia 1838, y con apenas



22 años, Grace tradujo el ensayo “Defensa de Israel”, un texto de 1620 del filósofo portugués Isaac Orobio de Castro. A partir de ese momento sus intereses literarios se abocaron a temas judíos en los que se pueden encontrar por primera vez ideas referentes a lo que posteriormente será conocido como “sionismo”. En lo personal, me parece muy interesante encontrar algunos de los principios más importantes del sionismo en la literatura de Grace Aguilar, y la relación de éstos con personalidades como un joven Benjamín Disraeli

(quien años después sería Primer Ministro del Reino Unido), el cual recibió clases de la señorita Aguilar. La pluma rápida y amena de Grace la llevó a escribir su obra



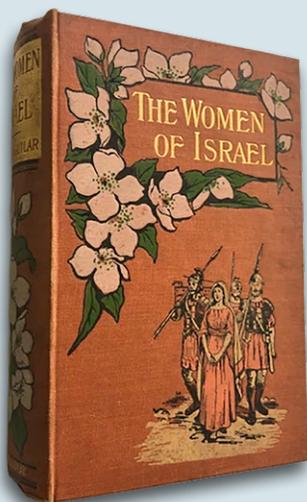
más relevante, “*Shemá Israel, o el Espíritu del Judaísmo*”, un texto que planteó la revaloración de la historia judía para ser utilizada como herramienta de enseñanza para las nuevas generaciones; la participación de las mujeres en el rito religioso; y la

interesante y vanguardista propuesta de abrir el judaísmo hacia una asimilación controlada e institucionalizada, aspecto que, según ella, permitiría la modernización del judaísmo sin la pérdida de sus valores más importantes, ni la amenaza violenta de una asimilación forzada.

En su obra “*Mujeres de Israel*” presenta una serie de relatos en los que exaltó la humanidad e inteligencia de las mujeres bíblicas y buscó separar la figura de dichos personajes con los roles tradicionales de madres, hijas o hermanas, para revalorarlas como individuos separados de los hombres que las rodearon.

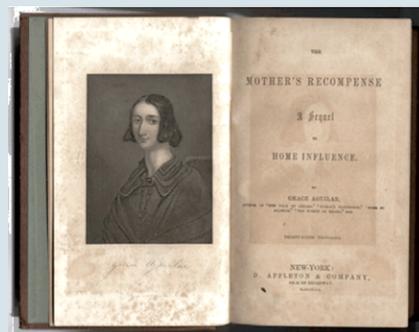
sección de portada

A partir de ese momento escribió literatura, filosofía, historia e incluso un poema midráshico titulado “*The Wanderers*”. Su alianza estratégica con otras mujeres judías literatas y empresarias como Miriam Cohen y Rebeca Gratz, permitió que sus obras fueran consumidas por un gran número de lectores tanto en Londres como en Nueva York. Finalmente redactó una novela titulada “*La Familia Pérez*”, en la que documenta la ambivalencia de los judíos victorianos ante la modernización y sugiere que las mujeres son capaces de interpretar los



lineamientos bíblicos. Esta última postura la convierte en la primera pensadora y escritora feminista dentro de las filas del judaísmo. En su obra “*Mujeres de Israel*” presenta una serie de relatos en los que exaltó la humanidad e inteligencia de las mujeres bíblicas y buscó separar la figura de dichos

personajes con los roles tradicionales de madres, hijas o hermanas, para revalorarlas como individuos separados de los hombres que las rodearon.



La obra de Grace Aguilar es fundamental para entender el desarrollo de la novela histórica judía y el papel de las mujeres como escritoras y pensadoras, planteando incluso la posibilidad de una apertura más concisa y participativa en la sinagoga inglesa del siglo XIX. Finalmente, en un viaje familiar a Frankfurt, Alemania, Grace Aguilar falleció a consecuencia de sus enfermedades un 16 de septiembre de 1847 a la edad de 31 años. Su memoria y aportación fueron fundamentales y la posicionan como una mente brillante que merece ser conocida. 



Que nunca te falte...

Atención!!!

Porque es lo que te mereces,
protegiendo y atendiendo.

**Shaná Tová
5786**



- Seguros
- Fianzas
- Análisis de Riesgo
- Análisis y Estudios de Cobertura
- Atención a Siniestros
- Colocaciones y Negociaciones en el Mercado Asegurador y Reasegurador

La diferencia entre únicamente vender
y realmente atender.

TEL. 55 2623 2020
www.gcatencion.com

ENTRE FE, FILOSOFÍA Y CIENCIA: UNA HISTORIA INTELECTUAL JUDÍA

HILLEL EL ANCIANO (C. 110 AEC – 10 EC)



Una figura muy influyente en la Mishná, cuyas enseñanzas marcaron las bases éticas del judaísmo. Famoso por cómo sintetizó la Torá con la frase: “Lo que es odioso para ti, no lo hagas al prójimo”.

AKIVA BEN YOSEF (C. 50 – 135 EC)

Uno de los más grandes sabios del judaísmo rabínico. Nacido de origen humilde y sin siquiera saber leer hebreo a sus 40 años, llegó a convertirse en una de las principales autoridades halájicas y espirituales de la historia judía.

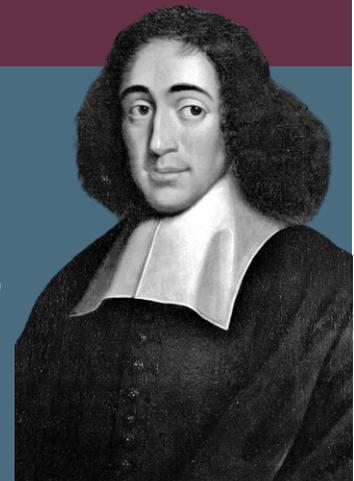


MOSHÉ BEN MAIMÓN “MAIMÓNIDES” (1135 – 1204)

Médico, rabino y filósofo judeo-español, autor de la “*Guía de los Perplejos*” y el “*Mishné Torá*”. Su enfoque racionalista integró la filosofía aristotélica con la ley judía.

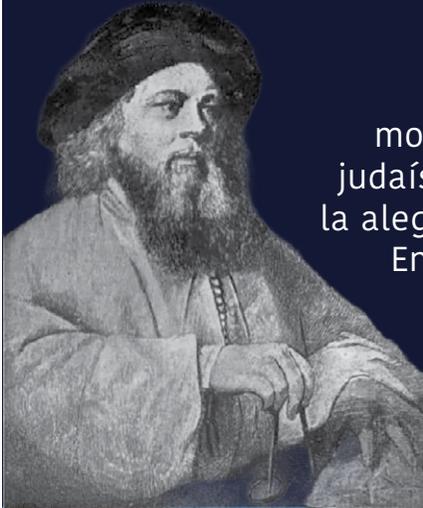
BARUJ SPINOZA (1632 – 1677)

Filósofo sefardí holandés, reformuló la idea de D’os y la naturaleza desde la razón, por lo cual fue excomulgado de la comunidad judía. Sin embargo, sentó las bases del pensamiento secular, la filosofía racional, y la separación entre religión y política, cimentando las bases del pensamiento moderno.



Te presentamos una selección de algunos otros pensadores judíos que no han sido incluidos en los artículos de esta revista, destacando figuras cuyas ideas han dejado huella en la religión, la filosofía, las ciencias, las humanidades y los movimientos sociales. Esta galería de nombres celebra la diversidad del pensamiento judío a lo largo de más de 2,000 años.

ISRAEL BEN ELIEZER
“BAAL SHEM TOV”
(C. 1698 – 1760)



Fundador del jasidismo, movimiento que revitalizó el judaísmo con la espiritualidad, la alegría y la devoción popular. Enfatizó la cercanía de D'os en la vida diaria y la importancia de la experiencia personal sobre la mera erudición religiosa.

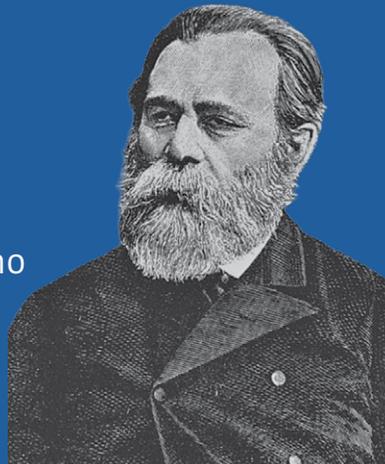
MOISÉS MENDELSSOHN
(1729 – 1786)



Padre de la Haskalá, el Iluminismo Judío. Promovió la integración social y cultural de los judíos a la sociedad europea, tradujo la Torá al alemán, y abogó por la tolerancia y los derechos civiles de los judíos.

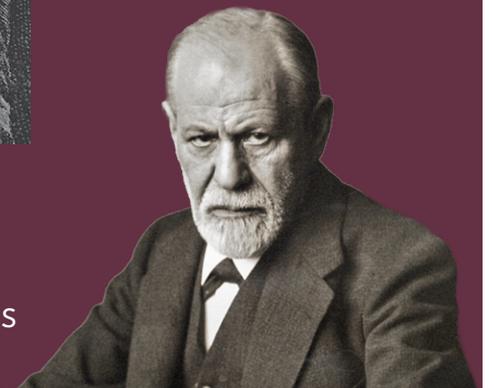
LEO PINSKER
(1821 – 1891)

Años antes de Herzl, Pinsker publicó su ensayo “Autoemancipación”, en el que argumentó que los judíos solo podrían liberarse tomando su destino en sus propias manos. Su pensamiento fue un importante precursor del sionismo político moderno.



SIGMUND FREUD
(1856 – 1939)

Fundador del psicoanálisis, revolucionó la forma de entender el inconsciente, la sexualidad y la psique humana. Sus ideas no solo transformaron la psicoterapia, sino que resultaron fundamentales para entender el mundo, el arte y la cultura.





ABRAHAM ISAAC KOOK
(1865 - 1935)

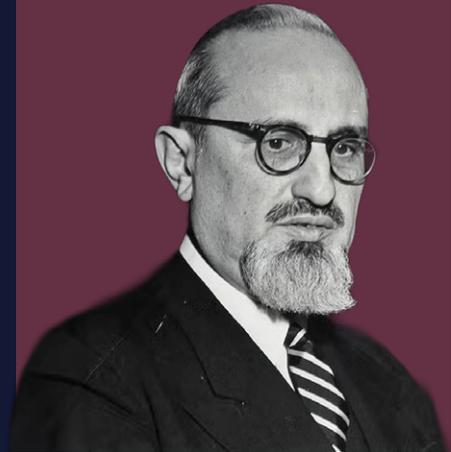
Primer Gran Rabino Ashkenazí del Mandato Británico en Palestina, su teología integró la espiritualidad con el sionismo moderno.

ERICH FROMM
(1900 - 1980)

Psicólogo y filósofo, exploró la libertad, el autoritarismo, el amor, y la enajenación del siglo XX desde una perspectiva humanista.



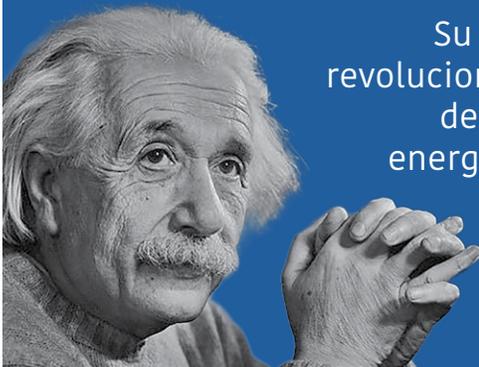
JOSEPH B. SOLOVEITCHIK
(1903 - 1993)



Rabino y filósofo, quien impulsó la ortodoxia moderna. En su obra “*El hombre solitario de fe*”, analiza la tensión entre la experiencia religiosa y la vida en sociedad, promoviendo el equilibrio entre la Halajá y la modernidad.

ALBERT EINSTEIN
(1879 - 1955)

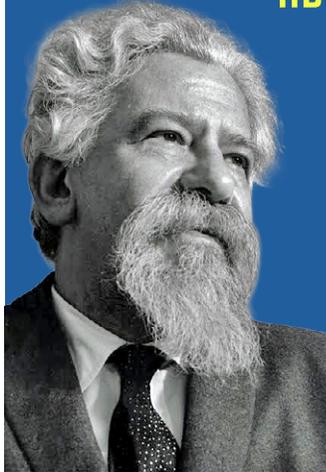
Su Teoría de la Relatividad revolucionó nuestra comprensión del tiempo, el espacio y la energía. También promovió la paz y la justicia social, y reflexionó sobre la relación entre ciencia y espiritualidad.



THEODOR ADORNO
(1903 - 1969)

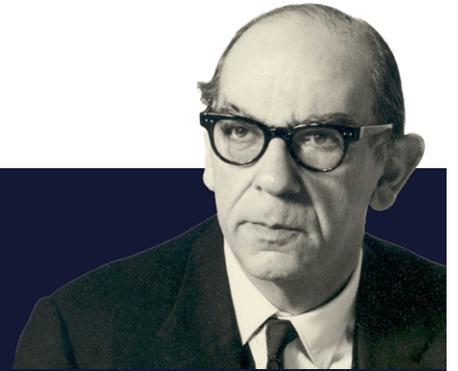
Filósofo y sociólogo alemán, desarrolló la Teoría Crítica para analizar la sociedad, la cultura y las ideologías. Su pensamiento combinó marxismo, psicoanálisis y filosofía alemana para analizar las estructuras de poder en la sociedad moderna.





ABRAHAM JOSHUA HESCHEL
(1907 - 1972)

Teólogo y filósofo judío, fue un gran activista por los derechos civiles. En su obra “*D’os en busca del hombre*”, propone una síntesis entre misticismo y activismo social.



ISAÍAS BERLIN
(1909 - 1997)

Filósofo político británico-lituano, defendió la libertad humana y el pluralismo como valores fundamentales, consolidándose como una figura clave del pensamiento liberal contemporáneo.

EMIL FACKENHEIM
(1916 - 2003)

Sobreviviente del Holocausto, formuló la idea de la “614^a mitzvá”: mantener la identidad judía como resistencia ética y moral frente a Hitler y el genocidio. Su obra influyó en la reflexión sobre la memoria y la identidad.



YOSSI KLEIN HALEVI
(N. 1953)

Escritor y analista político israelí-estadounidense. Autor de obras como “*Cartas a mi vecino palestino*”, busca tender puentes entre israelíes y palestinos desde una perspectiva judía comprometida con la memoria histórica y el diálogo.

BETTY FRIEDAN
(1921 - 2006)

En su libro “*The Feminine Mystique*”, promovió que las mujeres puedan desarrollarse plenamente como personas, más allá de su rol como esposas y madres. Su obra impulsó el movimiento feminista moderno y la lucha por la igualdad de género.



“Movía dinero de un lado a otro”

Cuando la deuda se vuelve una adicción



A continuación, compartimos un testimonio anónimo que nos hizo llegar Umbral, la organización intercomunitaria dedicada a brindar apoyo a quienes enfrentan problemas de adicción y conductas compulsivas en la Comunidad Judía de México.

Esta historia expone una realidad poco visibilizada: cómo las aplicaciones de “préstamos express” pueden convertirse en una



trampa emocional y financiera, arrastrando a personas a un ciclo destructivo de deuda, miedo y desesperación.

“Desgraciadamente, pasan cosas en la vida que te orillan a tomar malas decisiones. Me pasó a mí en mi grado de desesperación por tener dinero para poder cubrir algunas necesidades primarias o secundarias.

En Facebook, Instagram y YouTube, hay muchos anuncios de préstamos que te llenan el ojo en el momento de desesperación. Solo te basta con bajar la aplicación, meter los datos que te solicitan y en cuestión de unos minutos te depositan el dinero en tu cuenta. Obviamente, sin una garantía de pago, solamente con la información que tú les proporcionaste, que puede ser los contactos de tu celular, INE, contacto para referencia, etc. Siendo esta información la única forma para cobrar altos intereses que lo único que provocan es que sigas pidiendo. Empiezas con \$1,000, luego ellos mismos te dan \$2,000 y así sucesivamente hasta llegar a altas sumas. De esta manera, puedes ir pidiendo a varias aplicaciones simultáneamente.

Muchos de estos créditos no están regularizados, que son los peores porque son altos intereses de hasta el 75% semanal que tienes que cubrir un día antes. Y desde las 5 de la mañana te empiezan a presionar, amedrentar, amenazar, aunque estés en tiempo de pagar. Obviamente, lo único que tienen para cobrar es la fuerza, la presión y amenazando que, de no cubrir la deuda, van a mandar mensajes a todos tus contactos de que eres un violador, prófugo de la justicia o mala paga, porque no tienen otro tipo de garantía. Nada más esto es suficiente para destrozarte emocionalmente.

Estuve en esto aproximadamente cinco meses enredado con varias aplicaciones a la vez, pero muchas de las aplicaciones tienen varios créditos, por lo que en una sola aplicación puedes llegar a tener hasta 25 créditos. Se dice en el ámbito de las adicciones que, en el momento, te sientes comfortable y tranquilo sin pensar que más adelante te va a traer graves consecuencias.



Durante cinco meses tiré a la basura mucho dinero, pensando que esto era momentáneo y que solo salía de mi apuro. Pero los altos intereses te llevan a pedir a un lado para pagar a otro, incrementando tu deuda cada vez más y más.

Durante cinco meses tiré a la basura mucho dinero, pensando que esto era momentáneo y que solo salía de mi apuro. Pero los altos intereses te llevan a pedir a un lado para pagar a otro, incrementando tu deuda cada vez más y más. Por supuesto, empiezas a agarrar dinero de un lado y de otro, de proveedores, de clientes y de quien puedas, por el miedo y la presión que traes de esta gente que todo el tiempo está amenazando.



Nunca falté a mis pagos, siempre cumplí cabalmente. Nunca tuve alguna repercusión de esta gente, pero esto es un infierno. Todos los días, desde las 5 de la mañana, movía dinero de un lado a otro, agarrando dinero de mis proveedores, clientes, etc. Vivía con un terror emocional tremendo, hasta que me acabé hasta lo que no tenía y exploté en una depresión sin poder dormir. Estaba todo el tiempo ausente, agitado, irritable y gritando. Hasta que vi que no iba a poder salir de esto y pedí

ayuda a Umbral, de quien recibí todo el apoyo emocional, con apoyo terapéutico, psiquiátrico, y sobre todo, con herramientas para crear estrategias para terminar con esta pesadilla.

Gracias a Umbral, logré tener ayuda y apoyo también de mi familia, tanto en lo emocional como en lo económico, creando una estrategia para lograr que alguien se asocie en mi empresa para poder seguir adelante. El día de hoy me siento fuerte y afortunado por lograr haber superado esta situación. Esta terrible experiencia podría ser similar a la ludopatía (la adicción al juego) no por jugador, sino por la forma de reaccionar ante la necesidad de pagar deudas, agarrando dinero por donde puedas.

Quiero agradecer a quien hizo posible que en este momento me encuentre bien emocionalmente y psicológicamente, con apoyo en el trabajo y sobre todo a todos los que confiaron en mí para que mi recuperación sea mucho más rápida.

Todas las adicciones te llevan a poner en riesgo tu vida, por ponerte en situaciones de alto riesgo.” 

Si tú o alguien cercano atraviesa una situación similar, o enfrenta alguna adicción, ya sea a sustancias como el alcohol o las drogas, o bien a comportamientos compulsivos como el juego, no dudes en buscar ayuda profesional. Umbral ofrece orientación, terapia y acompañamiento con total discreción.



www.umbral.mx

55 5245 0595

55 1324 1082

contacto@umbral.mx

INLEASING[®]

VENTURE

HK VENTURE
SOFOM

www.inleasing.com.mx

Arrendamiento

En **INLEASING** nos enfocamos en ofrecer soluciones eficaces en el sector financiero.

Nuestros Servicios

- Arrendamiento Vehicular.
- Arrendamiento de maquinaria y equipo.
- Credito Pyme.
- Desarrollo de estrategias integrales.
- Back to Back.
- Sale & Lease Back .

Teléfono:

(55) 1540 9046

Whatsapp:

(55) 5177 7930

www.inleasing.com.mx

Proust y la madre

RUTH BEKHOR

En mi juventud solía escuchar la siguiente broma judía: Tres razones que confirman que Jesús definitivamente es judío: 1) retomó el negocio familiar; 2) a los 33 años seguía viviendo con sus padres; y 3) toda su vida pensó que su madre... jera virgen!

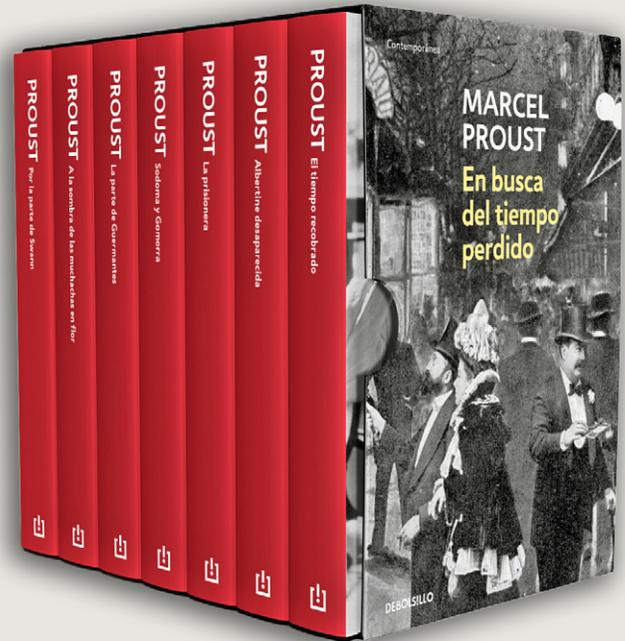
En este momento preciso cuando el monstruo de mil cabezas llamado antisemitismo vuelve a salir -otra vez- de su superficial guarida, sería interesante pensar qué es lo que caracterizá a la mente judía, al pensamiento judío. Podemos hablar del perdón, del amor por la vida, de nuestra resiliencia, de nuestra fe, pero dejo a los especialistas la tarea de desarrollar esos argumentos. ¿Cuál sería nuestra especificidad que expresamos a diario, tal vez sin siquiera ser conscientes de ella?

Quizá, la madre tiene ahí un rol ponderal. La madre judía, vuelta casi un mito, a la vez excesiva y admirable, omnipresente, ejemplo de ternura y de fuerza. ¿Cómo no buscar entonces, para responder a la pregunta de la especificidad judía, del lado de la madre, de todas las madres, por lo tanto del lado de la memoria, del lado de lo que nos hace judío, del lado del origen? He aquí unos temas privilegiados en literatura, motivos del escritor. En efecto, en el escritor está nuestra capacidad de pensar cuál es nuestra relación con el mundo; decirlo por ende es defender nuestra fragilidad y anhelo de justicia, en otras palabras: *decir* la madre. Y

en este ámbito del texto literario, de la palabra misma que inventa mundos, el tema de la madre toca el arraigo mismo de nuestro pueblo: “*ima*”, el término hebreo para “madre”, con su valor numérico en *gumatriá* de 42, corresponde a “*Elohá*” (divinidad) y a “*guedulá*” (grandeza, dignidad, honor). Esta “promesa del alba” (en palabras del escritor franco-lituano Romain Gary) que es la madre, es un tema central en la literatura, particularmente en las letras judías; el propio Albert Cohen le dedicó su obra maestra: “*El libro de mi madre*”.



Hablemos de la madre, entonces. Y ¡nadie habla de ella como Marcel Proust! Entre Proust y su madre judía, todo va a ser transmisión. En ella, Jeanne Weil de Proust, Marcel encuentra lo numinoso, esta grandeza, esta llama que es la vida misma, que todo artista busca y que también se puede llamar creación, divinidad. Nadie como este escritor puso a su madre como el origen mismo, el origen del tiempo, el origen del amor, de la cultura que lo transforma todo: la mirada, el asombro, un mundo generoso en emociones vuelto acto artístico. Jeanne Weil va a ser, para el escritor que en devenir será *le petit Marcel*, la infancia misma, esta benevolencia inaugural que prepara al creador para abrir sus ojos sobre el mundo: una experiencia artística, literaria y filosófica elaborada a lo largo de unas casi 4,000 páginas en su obra mayor: “*En busca del tiempo perdido*”. El libro, dividido en 7 tomos y publicado entre 1913 y 1927, marca un cambio. La obra no se parece a ninguna otra en este amanecer del siglo XX. Todo empieza por una separación, la necesidad febril de recibir un beso de buenas noches. El libro se abre sobre este miedo que aparece en la vida del narrador y simboliza la ruptura, el pasaje entre ingenuidad infantil y conciencia. La separación con la madre empuja al narrador a participar



del mundo. El texto narra la difícil aceptación de crecer y aceptar la responsabilidad de un mundo complejo empujado por un tiempo hostil al arraigo. Y sus ojos nutridos por la memoria, la belleza y la poesía llevarán a la pluma de Proust a contar el mundo visto desde la bondad de una madre. Un mundo de conciencia, de encuentros, de lectura, música y anhelo humanista, amor por la sabiduría. Así es la familia materna de Marcel Proust, que guiará el retrato de la cualidad, esta categoría fundamental que nos impulsa a apuntar hacia la excelencia esencial como modo de ser. “*En busca del tiempo perdido*” traza este camino. Jeanne Weil y su propia madre, Adele Berncastell de Weil, abuela de Proust, con sus implícitas raíces judías, ocupan el tema central de la obra maestra del artista inclasificable. Una huella matrilineal inefable que el escritor tiene que expresar, una huella propia del pensamiento judío. La primera se sustituye a la segunda, se mezclan en un remolino creando un personaje indiviso, una madre universal, siendo el tiempo mismo, pero no solamente; personificando también la memoria, el amor, los lazos de una existencia que revela cuan esencial es nuestra capacidad de pensar la creación, dándonos acceso al tiempo. Sin finitud, en el asombro del arte mismo.

Y todo a través de la pluma de un escritor. Cuando buscamos pensadores judíos, solemos pensar en ensayistas, filósofos, eruditos. Me tienta la audacia de decir que el judaísmo, con su práctica del estudio, con la omnipresencia del texto, de su reflexión y del comentario, nos alza, ineludiblemente, hacia el pensamiento. Ser judío nos obliga, nos compromete a participar al pensamiento de un mundo en proceso. Nuestra modernidad, ha hecho del pensador una figura central, puesto en un sitio privilegiado pero, últimamente, muy frágil. Pensar es pertenecer a su época. Y el escritor va a participar en este compromiso. El escritor es este pensador humilde, sin discurso pero con prosa poética al servicio de la imaginación desde la reflexión y los sentimientos de la existencia. Su libro nunca es un manual, es una apertura hacia una interrogación de lo que significa existir. Sin pretensión de resolver, ni opinar sobre lo que ocurre, lo que definimos como la realidad, sino abrir nuestro horizonte hacia otros modos de ser.



Así, Proust va a retratar su época, sus cambios, sociales y políticos, la pérdida de la importancia de la cultura en un mundo donde solo el arte nos puede proponer la empatía. En su novela con claves (todos los representantes de la burguesía alta y de la aristocracia de la época están presentes en su fresco), Proust ubica a sus ilustres personajes y escogerá como *alter-ego* a Swann. Charles Swann, el personaje (judío) masculino más refinado de la historia de la literatura, el ejemplo de la excelencia moral, social, cultural, inspirado por Charles Ephrussi, heredero de industrias cerealistas, historiador, crítico y colec-

cionista de arte. A menos que sea Charles Haas que inspiró a Swann, un ilustre *homme du monde*, director del Banco Rothschild, cuyos conocimientos lo llevarán a ser Inspector General de los Monumentos de Francia. Todo escrito desde el humor. He aquí quizá otro elemento común a la especificidad del judaísmo, la risa, la autodejación. En su novela retratará también al judío tal como la sociedad lo ve, con su mirada antisemita escrita con un pluma irónica. Los insultos antisemitas en el espejo de la ironía y del humor. Con el caso Dreyfus, la falsa acusación de espionaje al Capitán Dreyfus dividirá la sociedad moderna francesa. Proust lo defenderá.

Proust se murió sin poder acabar su obra. Solo vio publicados cuatro tomos. Su camino como escritor empezó con la muerte de su madre. Hasta la muerte de Jeanne Weil, Marcel solo había escrito algunos artículos para periódicos, como *Le Fígaro*. Juntos, habían traducido del inglés, la obra "*The Stones of Venice*" de John Ruskin, escritor y gran historiador del arte. Un trabajo impulsado por la propia Jeanne, anglófila refinada como música de gran talento, inquieta por el ocio de su hijo. A su muerte, el 26 de septiembre de 1905, Proust se decide a escribir su "*En busca del tiempo perdido*", la suma de una vida, para conjurar esta desaparición. Dice el autor: "*Sería tan dulce, antes de mi propia muerte, de hacer algo que hubiese vuelto a Mamá feliz...*". Escribir para volver a juntarse con mamá y transformar este reencuentro en una negación de la muerte, es la prueba de que, mientras exista la memoria, mientras exista su visibilidad, el arte, el tiempo no será nunca olvido. Este testamento cualitativo ha hecho de Proust uno de los más grandes escritores -artista y filósofo- de la historia humana universal. 

Park

RESERVE BOSQUES

PREVENTA TORRE 5
DESDE 330 MTS²



+52 55 5414 6966
www.parkreservebosques.com

PLAZA COMERCIAL

Fuente de Trevi 117. Esq.
Av Las Fuentes, Tecamachalco

Gastronomía - Belleza y Cuidado Personal -
Salud - Fitness y Bienestar
Bodegas - Valet Parking - Roof Garden - Eventos y Bazar
- Publicidad Exterior



**TU SALUD
ES NUESTRA
PRIORIDAD**

Encuentra todo lo que necesitas
en mano de nuestros profesionales
de la salud

-  8,12 Y 24 HORAS
-  CUIDADORES
Y ENFERMEROS
-  PERSONAL
CAPACITADO
-  COTIZACIONES
INMEDIATAS

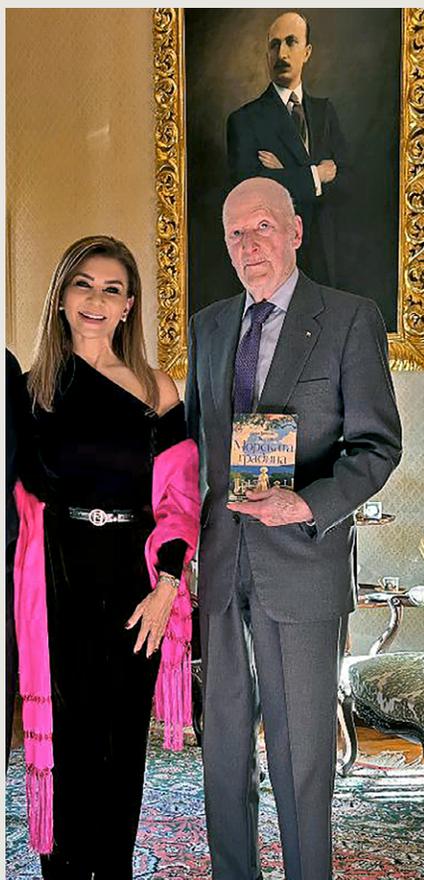
FORTUNA COHEN
 **55.5143.0722**

  @nursingcuramdomi

 <https://nursingcuramdomi.com/>

“El Jardín del Mar”: cuando la gratitud cierra el círculo de la historia

SOPHIE BEJARANO DE GOLDBERG



En tiempos en que el mundo sigue enfrentando sombras, contar una historia de luz es un acto de memoria y esperanza. Ésta es la crónica íntima y profundamente humana de cómo una escritora mexicana-búlgara encontró, frente al Rey Simeón de Bulgaria, el momento exacto en que el pasado, el presente y el futuro se dieron la mano. Una historia de salvación, legado y gratitud que florece generación tras generación.

El legado de los grandes hombres no se mide por lo que dejaron atrás, sino por la inspiración que siguen encendiendo en los corazones. Mi padre, junto con mis abuelos, fueron salvados por la valentía y la decisión del pueblo búlgaro, bajo el liderazgo del Rey Boris III, sin duda un gran hombre, un hombre que sigue inspirando.

El hecho de que hoy yo esté viva es un testimonio directo de la acción heroica de quienes, en tiempos de inmensa oscuridad, eligieron la luz. Bulgaria fue un faro de esperanza para mi familia durante la Segunda Guerra Mundial, en medio de una Europa consumida por la crueldad y la barbarie. A pesar de la presión de las fuerzas nazi, el pueblo búlgaro tuvo la audacia de evitar la deportación a los campos de exterminio de miles de judíos, cincuenta mil, para ser exacta.



Este acto fue sin duda excepcional, y recuerdo que cuando presenté mi novela *“El Jardín del Mar”* en la Embajada de Bulgaria en México, la Embajadora Milena Ivanova (ahora querida amiga) me dijo algo que me estremeció; cuando le comenté que la actitud de Bulgaria había sido extraordinaria, justamente porque se salió de lo que ordinariamente estaba sucediendo en otros países, me respondió: “Solamente hicimos lo que se debe hacer.” Si todos pensáramos así, estoy segura de que nuestro mundo sería muy distinto.

Un país pequeño de los Balcanes encontró la fuerza que potencias y pueblos, supuestamente desarrollados y poderosos, no pudieron: decirle “no” a Hitler, que no mandaría a sus ciudadanos judíos como rebaño a la muerte.

Tolerancia no es aguantar, no es conceder o tener paciencia. La tolerancia consiste en el respeto, la aceptación y el aprecio de la diversidad, es la virtud que hace posible la paz. Un país pequeño de los Balcanes encontró la fuerza que potencias y pueblos, supuestamente desarrollados y poderosos, no pudieron: decirle “no” a Hitler, que que no mandaría a sus ciudadanos judíos como rebaño a la muerte. Tarea nada fácil, lo sé, y justamente por eso, porque le debemos a la memoria colectiva y a la construcción identitaria la permanencia de este acto del pueblo búlgaro en nuestra historia, nace este relato y se convierte en mi novela.

Debo confesar que conocer a la Familia Real de Bulgaria había sido uno de mis sueños desde que tecleé el primer capítulo de mi novela. Soy la hija del salvado, y el actual monarca, Simeon, es el hijo del salvador. Es como si la vereda infinita del pasado se encontrara con el presente. Durante muchos años imaginé poder mirarle a los ojos y expresarle nuestro más profundo agradecimiento. Y por fin, ese sueño se hizo realidad en un momento único en el que hablé con una voz, mi voz, que representa la de generaciones. Llevo sus valores y sus historias conmigo, como una herencia viva que guía y fortalece nuestro camino. Mi papel es honrar su legado, y lo que hizo la ocasión aún más especial, fue que no estuve sola. Mis hijos, fruto de esa vida salvada, estaban ahí conmigo. Que ellos pudieran presenciar el instante en el que cerramos el círculo de nuestra historia familiar a través de la gratitud, fue algo que jamás podremos olvidar.

Hoy, cuando el mundo sigue enfrentando tantos conflictos, cuando la crueldad del hombre aún persiste, el ejemplo que dio Bulgaria es más vigente que nunca. Es un recordatorio de que, incluso en los tiempos más oscuros, hay quienes eligen la bondad, la solidaridad y la esperanza.

Ese agradecimiento encontró finalmente su cauce, y ver la emoción en el rostro del Rey Simeón, al conocer por primera vez a una descendiente de alguien que su padre salvó, fue conmovedor.



Casualmente, el rey y mi padre, tienen exactamente la misma edad, y los dos, a los seis años, perdieron a sus padres: Simeon el 28 de agosto de 1943, día en que fallece el Rey Boris III; y Alberto en 1941, porque se llevaron al suyo -mi abuelo- a los campos de trabajos forzados. Sumamente doloroso lo que viven los niños en la guerra, pero es también su ingenuidad y la pureza de su corazón lo que los hace salir adelante.

Ni el Rey Boris III ni los obispos de la Iglesia Ortodoxa, Stefan y Kiril, ni los intelectuales, ni los políticos, ni los vecinos, ni los amigos permitieron hacer del odio una chispa incendiaria, una enfermedad contagiosa cargada de ese encono visceral que en realidad no tenía causa. El pueblo búlgaro no estaba dispuesto a manchar su historia con la sangre de víctimas anónimas

o de atrocidades o de fotografías sin pie de página, mucho menos con las que tenían nombre y apellido, aunque fueran de judíos.

Por todo esto, pretendo que mi novela lleve un mensaje de libertad, de unidad y de esperanza, recordando que todos tenemos un papel en la construcción de un mundo más justo y solidario.

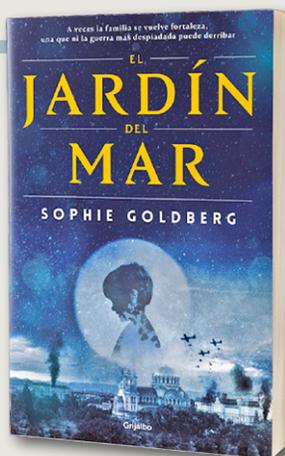
En mi audiencia con el Rey Simeon, le pedí ser el vocero del profundo agradecimiento que sentimos por Bulgaria, y le dije que mi familia llevamos a su país en el corazón, ahora y por generaciones por venir. Somos los herederos de esta historia y seremos siempre custodios de su memoria porque el pueblo búlgaro no permitió que acabáramos en las fosas comunes en donde no se alcanzaría a distinguir un hombre de una mujer, en donde todos serían huesos sin nombre tras gritar y jadear en agonía. No fuimos cadáveres exhaustos que habrían de morir en el anonimato ante las masacres diarias, después de haber vivido tratando de dejar un buen apellido que enorgulleciera a la generación que nunca nacería. Gracias, para siempre gracias.

Cerrar este círculo de gratitud ha sido uno de

los actos más significativos de mi vida. Durante años he llevado en el alma una historia de salvación que me precede y me define. Saber que mi existencia —y la de mis hijos y nietos— es posible gracias al valor de un pueblo y a la decisión de un hombre justo, ha sido un peso sagrado que he llevado con orgullo, pero también con la necesidad profunda de agradecer.

Ese agradecimiento encontró finalmente su cauce, y ver la emoción en el rostro del Rey Simeón, al conocer por primera vez a una descendiente de alguien que su padre salvó, fue conmovedor. Fue como si, de pronto, todo adquiriera sentido. Como si la historia dejara de ser un relato lejano para volverse carne, presencia, continuidad. Lo que su padre hizo no solo fue heroico, fue humano. Y al vernos ahí, juntos, comprendió que aquel acto de valentía no se perdió en el tiempo: floreció en generaciones, en vidas, en memorias que no olvidan.

En ese instante, se cruzaron dos líneas del tiempo: la de quien fue salvado y la de quien salvó. Y en ese cruce, el pasado encontró descanso, el presente se llenó de sentido, y el futuro recibió una herencia: la de la gratitud y la memoria. ▣



“*El Jardín del Mar*”, de Sophie Goldberg, es una novela histórica basada en hechos reales que narra, desde la mirada de un niño, la singular resistencia del pueblo búlgaro y su Rey Boris III ante la orden nazi de entregar a su población judía durante la Segunda Guerra Mundial. A través de la historia del pequeño Alberto, quien asume el rol de protector tras la detención de su padre, la obra retrata la lucha por la supervivencia, el valor de la familia, y la esperanza en medio del horror.



MAZAL TOV

Compartimos los acontecimientos y alegrías que tuvimos en la Comunidad, de marzo a agosto de 2025, así como las niñas recientemente registradas.

¡Felicidades a todos!

Niñas



14 de enero

RAQUEL

Isaac Jafif
Rosy Zonana

4 de abril

KATIA

Rafael Kalach
Gabriela Ellstein

2 de mayo

LETICIA

Anthony Salame
Cynthia Levy

19 de junio

TERESA

David Cheja
Reyna Penhos

10 de marzo

SOPHIA

Rafael Rayek
Margot Guindi

3 de abril

SUSY

Rafael Hilu
Judith Melul

27 de mayo

OREL

Moises Galante
Shely Azrad

1 de julio

MARLYNE

Moisés Galante
Frida Mizrahi

13 de marzo

SOPHIA

Carlos Kibrit
Cynthia Sasson

16 de abril

ESTHER

Marcos Jafif
Alexia Jusidman

3 de junio

KAREN

Abraham Rayek
Celia Chattaj

7 de julio

GABRIELLE

Jaime Salmun
Galia Goldrin

16 de marzo

ESTRELLA

Carlos Sefami
Jaqueline Kamkhaji

21 de abril

NATALIA

Raymond Zeitoune
Cecy Abadi

10 de junio

AMELIA

Jaime Micha
Tere Metta

24 de julio

SHIRA

Marcos Penhos
Stefany Schlam

16 de marzo

ANA

Yosef Hilu
Becky Cohen

16 de abril

ESTRELLA

Elías Sefami
Celia Benhos

11 de junio

AMELIA

Isaac Jalak
Debbie Antebi

28 de julio

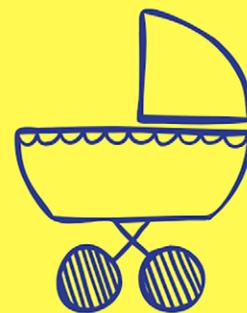
ELVIRA

Alberto Kababie
Ivonne Gamus

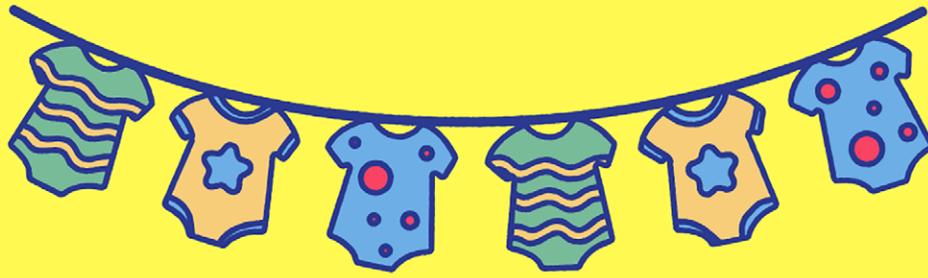
Si tienes una niña, te reiteramos la importancia de registrarla.

Comunícate con Sara al 55 5596 9966, ext. 115.

Brit Milot



20 de marzo GABRIEL Isaac Yedid Raquel Eskenazi	9 de abril JAIME Max Jalife Ivette Dayan	2 de mayo ABRAHAM Isaac Levy Sophia Zaga	20 de mayo MOISÉS Marcos Rayek Sofía Cain
21 de marzo CARLOS Eduardo Cojab Aggie Kajomovitz	23 de abril SALOMÓN Elías Zaga Shira Heffes	6 de mayo ISIDORO Jacob Daniel Cinthya Cassab	23 de mayo TEÓFILO Elías Samra Michelle Calderon
1 de abril MOISÉS Yoseph Zaga Andrea Stern	25 de abril JAIME David Hajar Nechama Peha	6 de mayo SIMÓN Elías Sacal Tere Amiga	27 de mayo ALFREDO Elías Sefami Celia Benhos
1 de abril ISAAC DANIEL Eduardo Sacal Daniella Assa	30 de abril GABRIEL Carlos Kibrit Cynthia Sasson	7 de mayo MOISÉS Joseph Zaga Frida Sitt	27 de mayo TEÓFILO José Turquie Tania Zaga
2 de abril HENRY Isaac Mussali Sharon Yedid	30 de abril SIMÓN Carlos Kibrit Cynthia Sasson	11 de mayo JACOBO Alejandro Sacal Linda Kamkhaji	29 de mayo SALOMÓN Abraham Assa Karen Zonana
6 de abril MAX Daniel Cohen Giselle Amkie	30 de abril DAVID Simón Romano Esther Kamkhaji	14 de mayo DANIEL Jack Zaga Amelia Roffe	30 de mayo ALFREDO Abraham Rayek Hellen Caltum



6 de junio ELI Jacobó Romano Ariela Chazan	25 de junio HAIM Zeev Levy Judith Dabbah	18 de julio ELÍAS David Sacal Giselle Sitton	27 de julio MOISÉS Jacobó Penhos Sharian Fermon
8 de junio ALBERTO Jacobó Nousairi Ruth Asse	30 de junio ALFREDO Jaime Caltum Linda Zirdok	21 de julio ALBERTO Nuri Kalach Michelle Fasja	31 de julio ISAAC IGAL Jacobó Mizrahi Dana Gordon
18 de junio ALAN José Cohen Teresa Michan	1 de julio YOSEF Dan Hilu Lety Ezban	25 de julio MAYER Simón Romano Sharon Blas	31 de julio MOISÉS Abraham Saad Lea Hamui
18 de junio DANIEL Jaime Hilu Judith Kurson	14 de julio MOISÉS Jaime Atach Sofía Cherem	27 de julio SALOMÓN Alberto Rayek Shelly Hendy	

Pidionim

28 de mayo
Simón
Elías Sacal
Tere Amiga

4 de junio
JACOBO
Alejandro Sacal
Linda Kamkhaji

5 de agosto
MOISÉS
Jaime Atach
Sofía Cherem

Bar Mitzvot



3 de abril
GABRIEL
Elías Nousairi
Carol Lee Shakalo

22 de mayo
SALOMÓN
León Kababie
Maruca Sefami

5 de junio
JACOBO
Salomón Cohen
Alice Husni

19 de junio
SALOMÓN
Simón Romano
Raquel Smeke

3 de abril
RAFAEL
Elías Zaga
Adela Harari

22 de mayo
BENJAMÍN
Jacobó Yedid
Sofía Jrade

9 de junio
MOISÉS
Abraham Cohen
Adela Kababie

26 de junio
MAX
Joe Saad
Victoria Challa

7 de abril
LEÓN
Marcos Romano
Amelia Alfie

26 de mayo
EDUARDO
Maurizio Cohen
Alicia Jafif

12 de junio
RAFAEL
Carlos Schatz
Tania Jaber

26 de junio
MOISÉS
José Zaga
Malka Khabie

10 de abril
ABRAHAM
Johnny Hop
Jacqueline Laban

28 de mayo
ALAN
Teófilo Cohen
Sofía Jasqui

12 de junio
ANTHONY EITAN
José Smeke
Jessica Sitt

27 de junio
ALBERTO
Jonathan Moiseb
Grace Salmun

24 de abril
GABRIEL
Mikael Trodjman
Karen Lellouche

28 de mayo
ELÍAS
Said Fallena
Sara Micha

16 de junio
JAIME
Moisés Bissu
Becky Levy

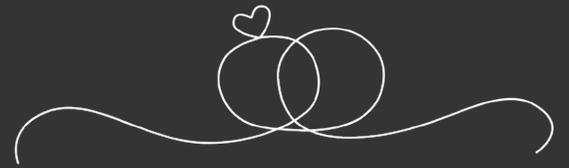
30 de junio
JOSEPH
Daniel Cohen
Lulia Zonana

1 de mayo
ABRAHAM
Elías Tobal
Alice Sitt

29 de mayo
JOSEPH
Moisés Tache
Stephanie Matz

19 de junio
SAMUEL
Alberto Penhos
Elvira Amkie

Bodas



3 de abril

JOSÉ Y LYNDA

Jacobo Mizrahi
Margot Tuachi

Alberto Shamosh
Sharon Amkie

8 junio

RAFAEL Y SHARON

Brad Clifford
Pamela Karen Feldman

Isaac Wulfovich
Ethel Shapiro

25 de mayo

YOSEF Y MILLY

Moisés Alfie
Sary Michan

Joshua Hilu
Denisse Askenazi

12 junio

MOISÉS Y RINA

Isidoro Turquie
Adela Salame

David Kalach
Miriam Lati

25 de mayo

REYMOND Y JUDITH

David Zeitoune
Sofía Farca

Yehoshua Kurewosky
Raquel Betch

22 junio

NISSIM ALBERTO Y JASIBE

Andres Ergas
Regina Dueñas

Carlos Metta
Lulu Mizrahi

31 de mayo

DAVID Y JESSICA

Aaron Yedid
Esther Helfon

Bernardo Herrmann
Yannina Zonzinski

23 junio

ELÍAS Y ROSSY

Nathan Gutman
Rocio Cohen

Abraham Tobal
Gina Betch

5 de junio

ALBERTO Y NICOLE

Elías Jafif
Patricia Harari

Yehuda Kleiman
Linda Abadi

3 julio

SIMÓN Y JEUDITH

Jaime Galante Z"l
Ruth Cheja

Abraham Chayo
Sophie Dichi

7 de junio

SALOMÓN Y ALEXA

Marcos Naanous
Jemmy Rayek

Moisés Mario Tartakovski
Elsa Rill

6 julio

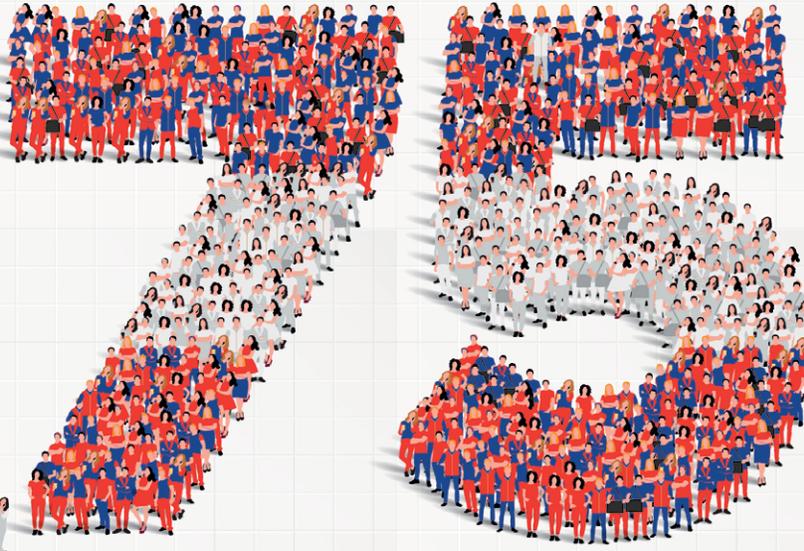
MOISÉS Y MIRIAM

Mayer Levy
Raquel Salame

Rafael Levy
Jeny Becherano

19 DE OCTUBRE DE 2025
A PARTIR DE LAS 10:00 HORAS

CDI



AÑOS DE UNIÓN

DÍA
DEL
SOCIO

Disfruta de todas las actividades



CDI75
75 AÑOS DE UNIÓN




VIGORIS
CAPITAL

EXPANDE TU VISIÓN, AMPLIA TU CRÉDITO

CONOCE NUESTRAS OPCIONES
DE FINANCIAMIENTO FLEXIBLES

**¡CONTÁCTANOS
HOY MISMO!**

Y HAZ CRECER TU NEGOCIO

55 5925 2080



**Baylor St. Luke's
Medical Center**

Baylor
College of
Medicine

Más innovación. Más excelencia. Por más de una década.

Reconocidos entre los mejores hospitales del país, llevamos más de una década liderando la innovación, la investigación, y la atención compasiva. Con el respaldo de nuestra colaboración académica con Baylor College of Medicine y una trayectoria de avances médicos, ofrecemos excelencia con el corazón.

commonspiritinternational.org/international-patients

Representante de Baylor St. Luke's
Medical Center - Ciudad de México

Aída Trábulce
Teléfono: 55 4182 4550
aidatrabulce@commonspirit.org

